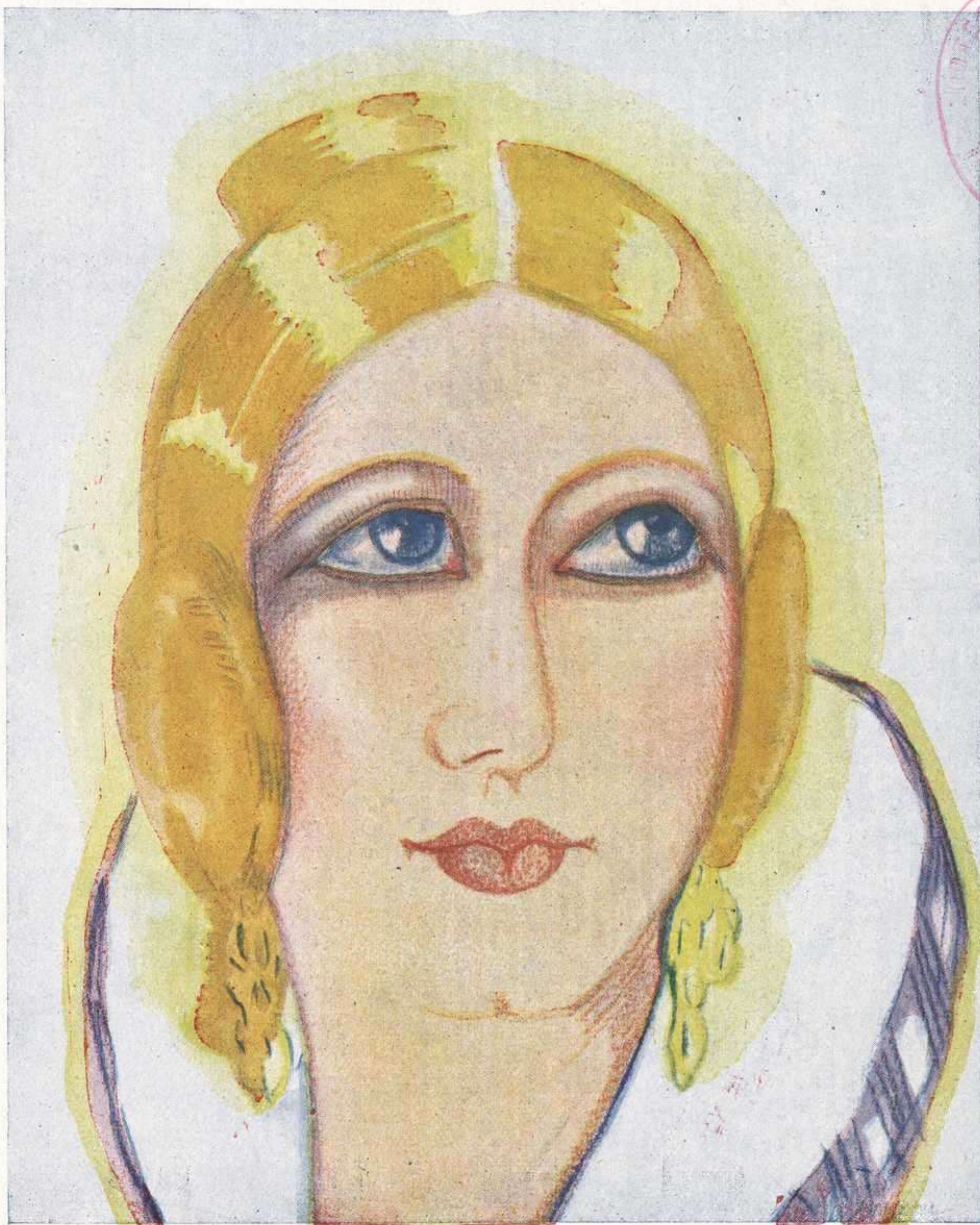


M U J E R E S E S P A Ñ O L A S



Dibujo de Bartolomé de Sevilla.

Doña Dulcinea

MADRID, 17 DE NOVIEMBRE DE 1929

PRECIO: 25 Cts.

39

Invento maravilloso

La primera máquina de escribir movida por electricidad, la

Mercedes Original Electra

Una verdadera obra maestra que guarda una posición singular en el mundo.

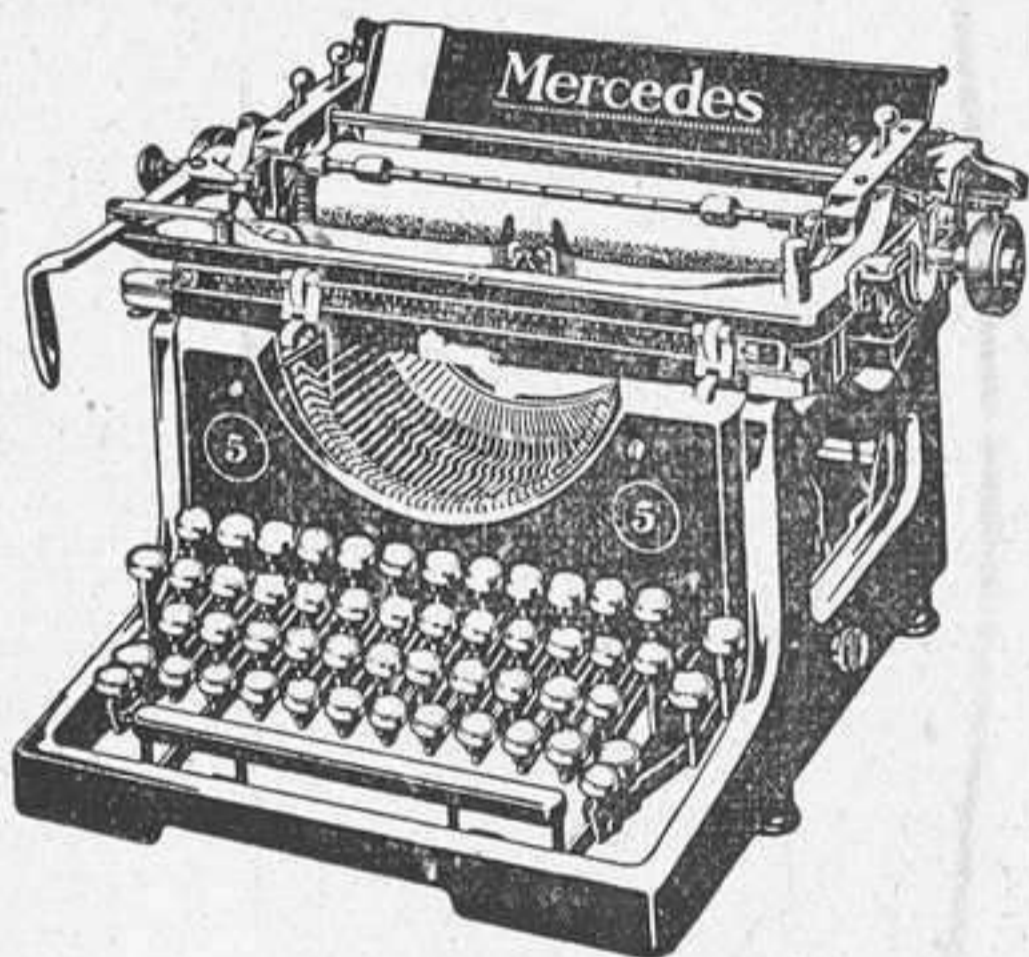
Beneficio para todos aquellos que tienen que pasar muchas horas escribiendo a máquina.

La más rápida y la más suave. Trabaja sin descanso.

Un momento memorable en la historia de la mecanografía.

Máquina de escribir MERCEDES núm. 5 en tamaño hasta 60 centímetros

Última creación, la más completa y perfeccionada. Desmontaje fácil.



Se hacen cambios de Máquinas usadas Procedentes de los cambios de la sin par MERCEDES, se venden máquinas de escribir de ocasión en inmejorables condiciones.

Accesorios para toda clase de Máquinas.

Reparaciones.

SE DESEAN REPRESENTANTES ACTIVOS
Representante General:

OTTO HERZOG, MADRID

Andrés Mellado, 32 - Teléfono 35643

COMPañÍA TRASMEDITERRANEA

Servicios de pasaje en cómodos buques de vapor o motor entre Barcelona y Palma de Mallorca; Barcelona y Valencia; Barcelona, Alicante y Orán; entre Málaga y Melilla; entre Algeciras y Ceuta o Tánger; entre Cádiz y Canarias.

Servicios de carga lentos y rápidos entre todos los puertos de España, Baleares, Canarias y Marruecos.

BARCELONA

Gran Vía Layetana, 2.

MADRID

Plaza de las Cortes, 6.

NEUMATICOS - ACCESORIOS

EXPORTACION A PROVINCIAS

ASLE

Teléfono 33.390

Glorieta de San Bernardo, núm. 2

M A D R I D

Bolsa de Trabajo

Necesitamos urgentemente:

- Doncellas.
- Id. que sepan servir la mesa.
- Costureras.
- Cocineras buenas.

Se ofrece bordadora económica, trabajos a mano a domicilio y en su casa.

Huéspedes. Plaza del Comandante las Morenas. Personas serias. Ascensor. Cuarto de baño.

Profesora de inglés. Señora con perfecto dominio del idioma, se encargaría de dar clase de inglés, y de la traducción de obras, documentos o correspondencia mercantil. Conversación en inglés culta y fluente.

Profesora graduada se ofrece para clases a domicilio.

Se ofrece profesora de Primera y Segunda Enseñanza. Precios módicos.

Profesora de 1.^a Enseñanza, Cardenal Cis-

neros núm. 18, Colegio de Ntra. Sra. del Amparo.

Cajera: Para ese cargo u otro análogo se ofrece señorita.

Srta. Practicante se ofrece para Sanatorio o Escuela de Puericultura.

Maestra, licenciada en Filosofía y en Derecho desea lecciones. Primera Enseñanza Preparación para el Magisterio y sección de Letras de Bachillerato. María del Remedio Bardina; calle Fortuny, 30. - Madrid.

Señorita, licenciada en Derecho solicita lecciones: primera enseñanza y preparación de la sección de Letras del Bachillerato. María de las Nieves Miro.

Esta sección estará a cargo de nuestra colaboradora, Camen F. de Lara Velacoracho.

Para la bolsa del trabajo dirigirse a Benito Gutierrez, 9, etlo. izqda. Teléf. 30871.

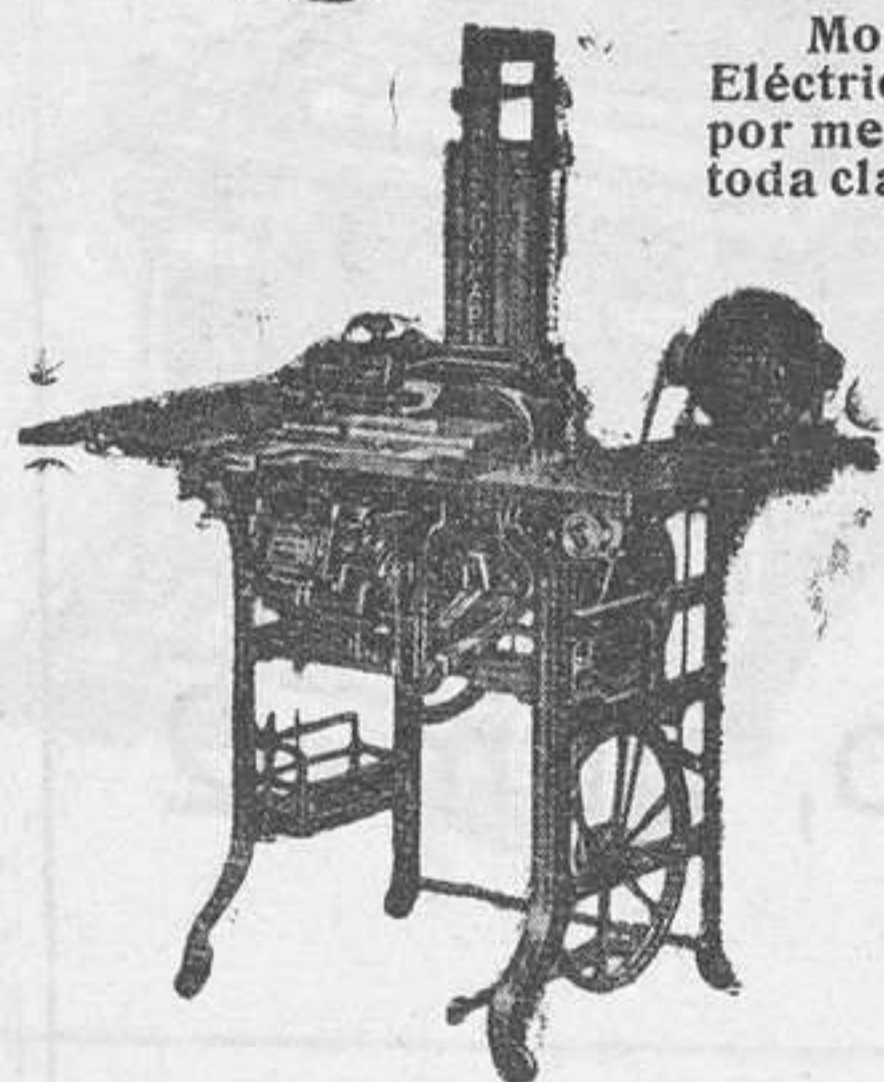
(Continúa la Bolsa



¿VOLVERÍA VD. A LOS MÉTODOS ANTIGUOS?

Oposición al cambio es una característica humana. Parece que siempre hay razones por las cuales **nuevos** métodos, y **nuevos** procedimientos no son prácticos.

Sin embargo, ¿cuántos de nosotros volveríamos a usar los métodos de nuestros abuelos? Pero en algunas casas comerciales se escriben cartas y se ponen direcciones a **mano** en circulares, sobres, recibos, etc. Addressograph puede hacerse esto de 10 a 50 más deprisa, con menos gasto, **sin posibilidad de error**. Escribanos, con mucho gusto le daremos más información, desde luego sin compromiso por su parte.



Modelo F 2
Eléctrico. Imprime
por medio de cinta
toda clase nombres

y direcciones a
una velocidad de
3 000 por
hora.

Otros
modelos
desde 650
pesetas.

MUEBLES DE ACERO

YAWMAN AND ERBE MFG. CO.

MULTICOPISTAS

MULTIGRAPH

Addressograph
TRADE MARK
PRINTS FROM TYPE

RAMIRO GARCIA SUAREZ

Madrid-Barcelona-Valencia

Bolsa de Trabajo

Señorita solicita colocación por las tardes, en librería, archivo o ropero.

Soledad González. Profesora masagista parisién. Asistencia a enfermos de noche. Altamirano, 14, dupdo. Madrid.

Secretaria. Señora distinguida, en buena edad y con brillante educación, acompañaría o serviría de Secretaria a señora culta. Es persona de sociedad, piadosa, instruída y de reputación intachable.

Profesora graduada se ofrece para clases a domicilio.

Srta. Practicante se ofrece para Sanatorio o Escuela de Puericultura.

Taquígrafa y mecanógrafa, se ofrece.

Costurera ropa blanca.

Costurera económica.

Profesora de piano económica.

Para la Bolsa de Trabajo dirigirse a Benito Gutiérrez, 9.-Tel. 30871. De 10 a 1

Hotel Principe de Asturias

El mejor situado de Madrid. Baños y teléfono en todas sus habitaciones. Confortable y económico.

LA GARZONA

Loción científica que ondula el cabello perfumándolo. No es un fijador, es algo originalísimo que embellece a la mujer y da a su pelo brillo, ondulación y perfume sugestivo. De venta en las principales perfumerías.

Pedidos directos al Laboratorio EGABRO Cabra (Córdoba).

de el punto y hora en que se casó, y a pesar de andar más derecha que una vela de esperma.

Habían ambos heredado de sus antepasados unas tierras, unos ganados y alguna hacienda más, y como no tenían hijos y eran trabajadores, y miraban por su mañana, que ya se les venía encima, llegaron a juntar buenos duros contantes y sonantes.

Y el caso fué que como no entendían de más operaciones bursátiles que las de trabajar de sol a sol y de ahorrar lo que sobraba de los gastos que suponen un honesto vivir pueblerino, llegaron a crearse un conflicto al tener que elegir el modo de guardar bien seguros los cuartos. Porque ni el ladrillo de la cocina, ni el cuadro de la sala, ni la viga del pajar, ni el colchón de la cama eran tan discretos para ello que no los juzgaran escondrijos vulgares y comunes.

Pero un buen día, «el Tuerto» dió con una idea que consideró única y concluyente en sus escarceos mentales, y sin decirselo a «la Tuerta» decidió llevarla cuanto antes a la práctica.

Y a la chita callando, tras de largos cavileos, desgastes, martillazos, ajustes y pinturas, salió de sus manos un pimpante armario que había de servir de adorno en la mansión de «los Tuertos».

Pero tanto le dijo y redijo Rosalía a su marido de la inutilidad de tal artefacto para guardar la ropa, que según ella, de sobra cabía en el arcón heredado, que el buen Juan, una noche de las que más arreciaban las ra-

Y tomándola de la mano la subió a la sala.

Y cuando ya Rafaela, visto el secreto del armario, bajaba la escalera haciéndose cruces de admiración, como «la Tuerta» le recordara la inviolabilidad del secreto prometido:

—«¡Ni las moscas!» aseguró la herrera.

Y se fué para su casa.

Cuando llegó a ella Rafaela todavía encontró sólo en la fragua—un cobertizo adosado a la casa—a su marido tirando de la cadena del fuelle para encender el fogón y como estaba sólo, allá entró a departir un rato, según costumbre, sobre los acontecimientos del día. Porque es de saber que en cuestión de noticias y comentarios allí era (como en todas las herrerías de todos los pueblacos del mundo) donde se «fraguaban» las novedades cotidianas, que con una muy singular reciprocidad pasaban del conocimiento de las mujeres del pueblo al de los hombres y del de los hombres al de las mujeres. El herrero y su consorte eran el vehículo del trastueque. El, para los unos, en la fragua, y ella, para las otras, en el lavadero de la reguera.

Aquella vez poco pudo hablar la herrera a su marido. Se retiró en seguida porque, dejado el trabajo, dieron en llegar los hombres y llenaron el aposento, que con las voces, el humo, golpes y chispas, pronto se convirtió en un remedo del purgatorio.

Por cierto, que según afirmaba la sacristana, no todas las «chispas» que salían de la fragua algunas veces eran del yunque...

No es para descrito el revuelo que causó la confirmación de la noticia en el pueblo.

Aquellos indicios, preparativos, visitas, proyectos y afirmaciones de los ingenieros se resolvían al fin en una realidad deslumbrante y aplastante, y hasta... cantante y sonante.

La herrería, donde se sabía todo lo pasado, lo presente y lo futuro, se había visto muy concurrida aquellos días, y por fin se afirmó, con los visos de formalidad que dan las palabras de un secretario municipal auténtico, que el ferrocarril pasaría en definitiva por «el Pedregal» del pueblo. «Y que como dicho «Pedregal» era de los vecinos, en virtud (habla el Secretario) del legado que a tal efecto hizo el difunto Marqués que lo compró al Estado, amparándose en el Real decreto de mil tantos y tantos, a tenor del artículo no se cuantos del Estatuto municipal vigente, cabía en derecho al pueblo disponer libremente de dicho predio, como se consigna además en el Considerando número tantos de la sentencia dicta-

i Ni las moscas !

(CUENTO)

I

Juan «el Tuerto» no había merecido este apodo por defecto ocular sino porque andaba un tantico ladeado por «mor» de un reuma más antiguo que sus barbas.

Tenía por oficio el de carpintero, o dicho más exactamente, el de «omnibus», en cuestiones de maderas, pues lo mismo armaba un tejado o hacía una mesa, que arreglaba un carro. Y si lo que salía de sus manos no iban acabado y pulido como lo que se hacía en la ciudad, en aquel pueblaco de su residencia eran tenidas sus «obras» como lo que cabalmente convenía al gusto y conveniencias de la clientela, que si algunas veces ponía reparos a la ejecución de los encargos, nunca dejó de pagárselos religiosamente.

«El Tuerto» vivía con su mujer, Rosalía, que forzosa-mente hubo de ser «la Tuerta» para sus convecinos des-



UNA CALAMIDAD NACIONAL

La mortalidad infantil

El capital más importante que tienen las naciones es la vida de sus hijos. Capital imponderable en el orden sentimental y moral pero cotizabile en el orden material.

Hoy que las tendencias modernas todo lo derivan hacia el orden económico se ha llegado a tasar la vida de los hombres y en este aspecto debemos confesar con tremendo dolor que España pierde todos los años un capital enorme con su horrenda mortalidad infantil.

En nuestro país rinden tributo a la muerte muchos millones de niños que no debían morir; que si mueren es a causa de la depauperación congénita y de la terrible ignorancia de sus padres. Y esto que constituye una plaga nacional más terrible que la de la emigración es una de las causas por las cuales España no recorre con mayor velocidad el camino que le ha de conducir a su encumbramiento.

Es inútil proyectar mejoras ni alimentar ilusiones si no empezamos a construir el edificio de nuestra prosperidad y de nuestra gloria sobre sólidos cimientos.

La vergüenza de que en España mueran más del doble del número de niños que fallecen en los países más adelantados constituye un baldón de ignominia que pesa tanto sobre el Estado como sobre la familia. Sobre el Estado por impotencia; sobre la familia por ignorancia. La higiene proporciona los elementos de cultura necesarios para evitar que esos millones de vidas se malogren y es una función primordial en las autoridades de todo orden, tanto las espirituales como las docentes y las sanitarias, el imponer a viva fuerza si es preciso el régimen necesario para salvar la vida del niño.

Como mujeres, atendemos al grito del corazón

MUJERES ESPAÑOLAS

que nos ordena el exigir que se vele por la existencia de esas criaturas que desaparecen: como españolas nos avergonzamos de ese capital de sangre que se pierde sin fertilizar las energías de la Nación. No se puede consentir que esta desolación continúe.

Sabemos que las autoridades sanitarias han iniciado una campaña para atenuar la mortalidad infantil: pero esto es a todas luces insuficiente. Se necesita que cada uno cumpla constantemente con su deber.

Si la Dictadura política puede ser en algunos casos necesaria, la Dictadura sanitaria es una necesidad permanente.

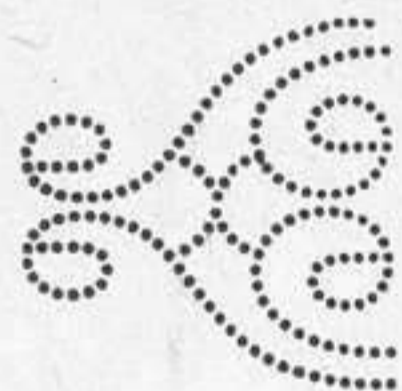
A las autoridades subalternas hay que obligarles a defender al niño. A las madres ignorantes hay que imponerles su cuidado y a los padres negligentes o desaprensivos hay que

arrancarles de sus manos una vida infantil que su propio descuido pone en peligro.

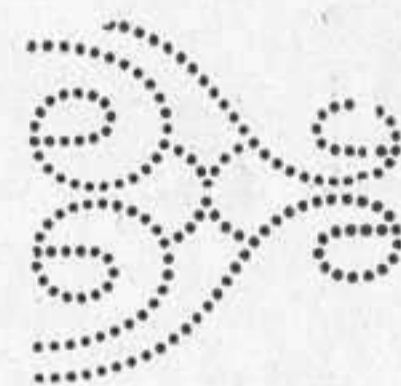
«Mujeres Españolas» renegaría de su origen y de su condición si no impusiera como un postulado de la vida nacional la defensa de la existencia del niño. Para que España progrese y sea fuerte necesita multiplicar el número de sus hijos y cuanto más vigorosos sean estos, mayor campo de acción tendrán sus empresas de cultura y será más amplio y más brillante el porvenir que le ofrezca su propia potencialidad.

A la mujer principalmente está encomendada esta gran obra. No será buena española ni buena madre la que no ponga su inteligencia a la altura de su corazón para defender estos pedazos de Patria que la nación encomienda a su cuidado.

La Vizcondesa de San Enrique.



DULCINEA.



Dos cosas solas incitan a amar más que las otras, que son, la mucha hermosura y la buena fama, y estas dos cosas se hallan consumadamente en Dulcinea; porque en ser hermosa ninguna le iguala y en la buena fama pocas le llegan.

Y para concluir con todo, yo imagino que todo lo que digo es así, sin que sobre ni

falte nada; y píntola en mi imaginación como la deseo, así en la belleza como en la principalidad. Y ni la llega Elena ni la alcanza Lucrecia, ni otra alguna de las famosas mujeres de las edades pretéritas, griega, bárbaro o latina

(D. Quijote de la Mancha, Primera Parte, Capitulo XXV.)

Bailes Academia

ELEGANTE, CULTA Y MORAL

Plaza del Carmen, 1

MADRID

ENSEÑANZA GARANTIZADA



LANERIA'S DE

BENIGNO CASTRO

Malasaña, 31 y Fuencarral, 135 - Tel. 30583

MADRID

Se hacen y cardan colchones a domicilio.

MUJERES ESPAÑOLAS

Lo que puede hacer una mujer en el Ayuntamiento ayudada por un hombre que ame su Patria

—¿Tiene V. mucho que hacer esta mañana?

—Hasta las once, nada, María.

—Entonces dispongo de V. dos horas. Voy

Al pasar por un puente, la Srta. López Sagredo (que es la que dispone de mí en aquella mañana), señala la parte de la faldá

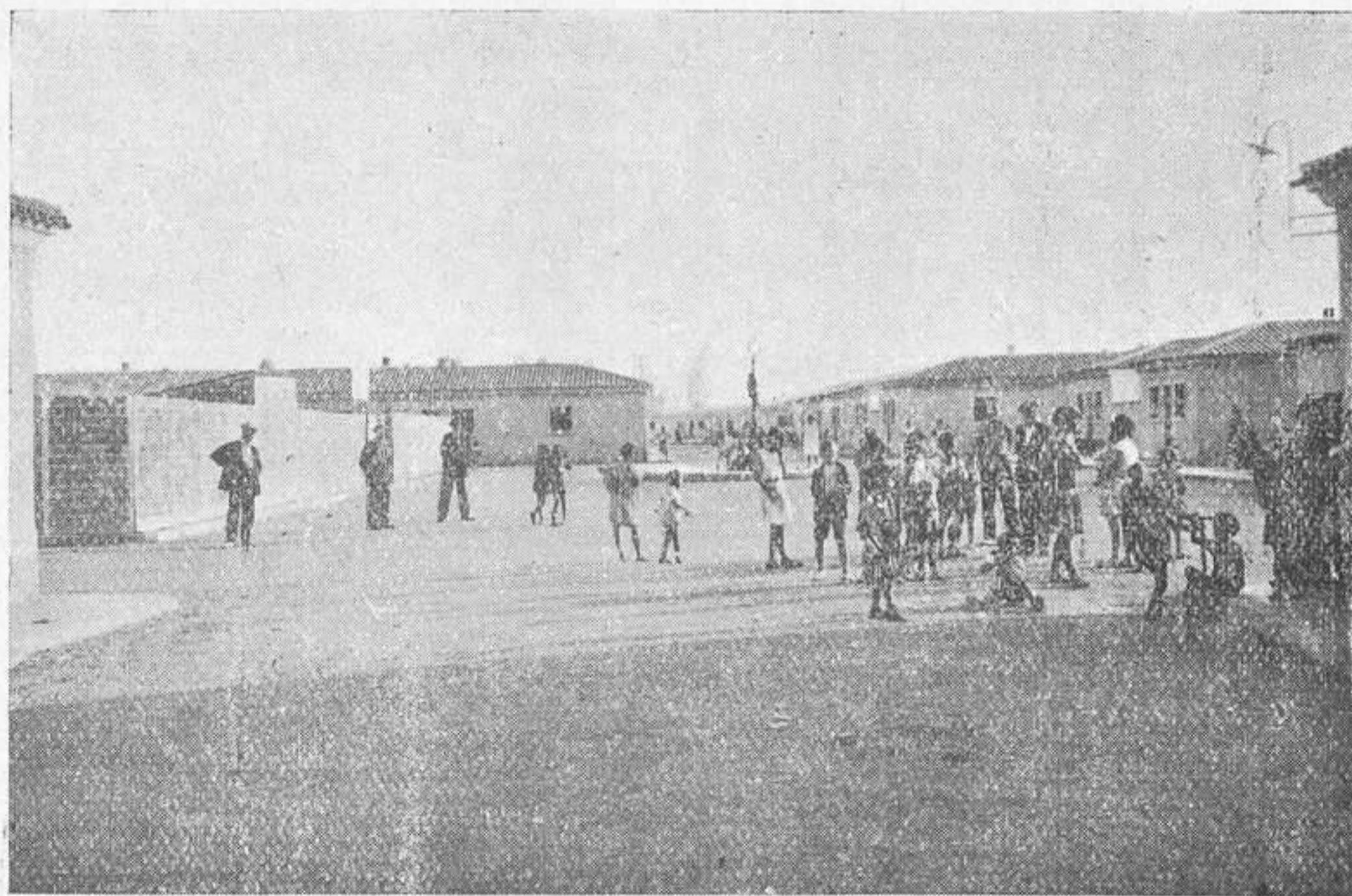


Antes

a llevarla a un sitio, que dado su temperamento, ha de hacerle vivir un rato de dicha.

—Vamos allá.

de la montaña donde se apoya la Exposición, que luce orgullosa en la cima y laderas contrarias, y me dice:



Ahora

Dá orden al mecánico y el elegante coche gira en redondo rapidísimo y cruzamos calles y más calles, pasando por delante de la Exposición sin detenernos en ella, y salimos fuera de Barcelona.

—¿Recuerda V. cómo estaba todo esto?

—Algo, sí, creo esto era un aduar de gitanos, ¿no?... Lo vi poco porque era tan sucio... ¿Cómo ha cambiado?

—A esto mismo la he traído. Mire Vd., aún

MUJERES ESPAÑOLAS.

quedan algunos palos medio caídos de aquellas miserables barracas, y algunos girones de tela como airon que publica los horrores de la vida que arrastran los seres miserables que nadie mira, que no hay ojo (mas que el de Dios) que sepa ver y amar sus miserias y salvarlos de ellas...

—Cuénteme, María, ya estoy interesada, ¿cómo ha ocurrido esto de llevarse estas barracas, verdadera vergüenza de una población civilizada?

—Pues nadie había pensado sino en hermo-sear la falda de la montaña que da a Barcelo-na, y yo pensé en el espectáculo para propios y extraños, que sería algo así como aquel traje mitad de oro y mitad de harapos que nos cuen-tan en algunas consejas. Vine a menudo a *recrearme* dolorosamente y estudiar este pro-blema, en aquellos muebles (¿?) y ropas, y chiquillos. Hozaban materialmente como los cerdos. Convivían con las cabras y los demás animales. La promiscuidad era espantosa. En las barras de madera carcomida que servían de catre, dormían en promiscuidad horrible, la doncellita quinceabrileña, el niño que no ha llegado a la pubertad, el viejo decrepito y el padre, muchas veces borracho.

—¿Moral?... ¿puede haberla entre tanta mi-seria? Qué fácil es ser buenos cuando hay limpieza, estómagos llenos, ropas que cubran nuestros cuerpos, mantas que abriguen, ta-biques que separen... y agua que limpie los cuerpos. Porque no crea, Carmen, influye mu-cho la limpieza para la virtud. Cuando las personas se bañan y se ponen un traje lim-pio, ellas mismas se respetan más.

—María, la admiro a V. de veras. Una mujer de su esfera hablar así... es bellísimo.

—Sí. No me avergüenzo de decir que he pasado noches sin dormir y que semanas y meses he rondado estos alrededores pensando que si Cristo volviera a la tierra, tendría que arreglar muchas desigualdades... Hay muchos desniveles sociales y lo prueba esta misma montaña, vestida de esmeraldas y colores bel-los, piedras, mármoles y bronces, por un lado, y por el otro, la más terrible llaga pu-rulenta que puede existir en un pueblo, la miseria sin redención.

—Y, ¿cómo se arregló V.? Cuénteme, estoy impaciente. Dígame, ¿cómo consiguió quitar esta lacra?

—Pensé como me entenderían, pues cada vez que hablaba de esto, notaba cambios de semblantes en los que me escuchaban, unos

con asco, otros con sonrisa despectiva, otros con indiferencia, ¡que es peor aún! Y enton-ces, expuse de otro modo mis ideas; arengué de otro modo, pero inútil, ¡hablaba en chino! las barracas seguirían por ineternus en la falda de la montaña...

—Y vino un temporal y una horrible inun-dación. Las pobres barracas se inundaron, y allí, los animales, los niños, los viejos, todos tuvieron el mismo rasero, el agua, y yo he visto como flotaban los cadáveres de algunos animales, y como de una barraca de entre los guñapos de el camastro, salía una pierna de un hombre que no tuvo tiempo siquiera cuando dormía, de ver el agua que mansamente subía para ahogarle, libertando así su mise-rable vida de la condena de vivir en aquellos antros.

JOSE FLORIDO

Fábrica de muñecas de trapo y andadoras mecánicas



Dirección: REGUEROS, 3 Tel. 31766

MADRID

MUJERES ESPAÑOLAS

¡Cinco niños murieron!... ¡Cinco niños que deben pesar sus cadáveres sobre las conciencias de los que tienen demasiadas comodidades...

—Continúe, me interesa mucho. (Interrumpo ante el silencio emocionante de María) ¿cómo fué?... siga... siga...

—Pues verá. Hay varios modos de ver las cosas; a los hombres de corazón se les habla con el nuestro en la mano, pero a los egoístas solamente se les muestra lo que a ellos interesa. Y yo, como el demonio tentador llevó a Cristo a la cima de la montaña y le enseñó grandes palacios ofreciéndole toda la tierra, llevé a lo alto de ese miradero espléndido que tenemos en la Montaña y desde el cual divisamos el puerto con todo su movimiento, sus barcos, sus lanchas, sus figuras empujadas por la distancia... llevé repito a los interesados que hubiera belleza en Barcelona, y después les hice volver la cabeza hacia los otros puntos de la población y divisamos señalándolas las torres de la Catedral, las agujas y andamiaje medio podrido de la Sagrada Familia, monumento que si se termina será imperecedero; las torres blanquísimas se agolpan, suben, crecen, y parecen escalar todo el anillo de montañas que circunda Cataluña. Los matices de sus flores y colorido espléndido, y el horizonte que con una raya nos muestra que allí parece acabarse lo humano para llegar a las puertas de lo insondable, de lo desconocido. Y les dije que esta vista era bellísima y que no podría por menos de dejar suspensos los ánimos de los extranjeros que no conozcan la población, y estos patriotas se sintieron entusiasmados de mi peroración... Pero entonces, aprovechando el entusiasmo patrio y regional les hice mirar hacia abajo, hacia la ladera contraria y les expuse: —¿Y qué pensarán si en vez de elevar la vista hacia el horizonte o mantenerla a ras de la cima la bajan y contemplan estas miserias? ¿Qué dirán de la caridad, de el altruismo de esta gran urbe...?

—Hay que quitar todo eso, dijo uno.

Y pude ver en los semblantes de todos que en aquel instante se había acordado quitar de la vista de los visitantes aquellas inmundicias.

— Pero...

¿Donde iría aquel hato, aquel rebaño mísero humano y doliente con sus lacerias y sus hambres?... ¿A los asilos?... ¡Nó! allí había útiles, allí había seres que una vez colocados de otro modo, servirían para ellos mismos,

para sus familias y para la sociedad a que se debe todo ser humano.

Y volvió mi cerebro a pensar, y mis noches se hicieron interminables de vigilia, y...

— — —
El hombre.

Entre los que nos gobiernan, tenemos un hombre joven, de acometividad y sonrisa clara sin repliegues, hombre que sabe mirar de frente y que en sus pupilas retrata sus impresiones. Hombre de decisiones prontas y de recursos nada comunes. Hombre que sabe tomar las ideas de los demás y convertirlas en realidades; hombre que sabe comprender y respetar los ideales de todos y compartirlos, hombre que sabe (y este es su gran acierto) rodearse de gente que vale mucho y por esto no poner cortapisas en nada de lo él desea realizar, y este hombre llegó a Barcelona.

Me presenté a verle y le referí mi idea, mis desvelos, mis planes y... ¡mis planos! y ví cómo la pupila se irisaba de oro, de algo luminoso como es el amor a la Patria fundido en el amor al prógimo, y tendiéndome su mano me dijo:

—¡Se hará!

Y se buscó terreno, y se planeó, y se ajustó a la ligera porque no quisimos ahondar por no asustarnos de la suma, y empezaron a nacer como sembradas, (sí, sembradas por el amor) unas casitas rientes en calles tiradas a cordell, con acera delante para sembrar en ellas, y con interiores lindos, y cortadas estas calles por plazoletas con fuentes y lugares para árboles que más tarde se sembrarían, y focos de luz de trayecto en trayecto muy corto, y sobre todo y por todo ¡agua!, mucha agua que corre ligerísima escapándose por entre los dedos y los semblantes y los cuerpos de los que *ahora pueden bañarse* y antes no les era posible ni aún lavarse, y las grietas que ha formado la suciedad acumulada en aquellos rostros curtidos va desapareciendo; y los millones de bichos acumulados por la desgracia desaparecieron todos porque se llevó (lo que fué posible llevarse) a la desinfección, y un día luminoso y bello, día de dicha que hasta el Cielo debió reír, se trasladaron aquellos seres, miseros, desperdicios de la sociedad, a ocupar su puesto en un pueblo trabajador y serio, en un pueblo grande por sus industrias, por sus palacios, por su amor a lo bello y grande y hoy también por su caridad. Y allí en aquellas casitas rientes donde la luz es belleza, entre unos muebles bonitos y fuertes, con los cuerpos (antes miseros e informes), cubiertos hoy de telas

MUJERES ESPAÑOLAS

modestas pero limpias; con los rostros de personas humanas (no de fieras del desierto), y trabajando en fundir en una cacerola que obra de crisol, soldaditos de plomo que después colorean y azulean con un pincel mojado en anilinas y que hará las glorias de los niños belicosos que sueñan con ejércitos liliputienses hasta poder ingresar en los que luego serán de verdad, o en otros modestos oficios—viven la vida—del ciudadano honrado.

Y las mujeres guisan en una cocina que tiene zócalo de azulejos, hornillo económico, y tienden la ropa en un patio pequeño pero hasta el que llega el sol y todas las alcobas están separadas por tabiques y puertas, y la doncella duerme en su cama, y el viejo en la suya, y el mozo no ve las reconditeces de la moza, y la madre sonrío al ver el cuadro.

Y en las aceras hay unos huecos; para formar arriates y ya hay quien ha sembrado flores, y algunas manchitas verdes, unos arbolillos que irán creciendo para prestar sombrío a los muchachuelos que juegan por allí, nos alegran la vista y salen en grupos a despedirnos aquellas buenas gentes que por arte de magia de un corazón de mujer unido a una inteligencia y amor a su patria de un hombre *que podía hacerlo*, han ingresado en la vida social, donde hay pobreza y trabajo y dolor pero donde hay también derechos mutuos que cumplir y donde no debe perderse ningún elemento que pueda aportar un ciudadano.

Y ya no hemos visto cabras, y vemos un—placer—para los chiquillos que juegan y se está haciendo un colegio y una iglesia... y todo bello, todo riente, todo pulido, todo de... ¡mano de mujer!

Y ya arriba, vemos el pueblecillo y se nos antoja esas granjas (influídas quizá por los soldaditos) que venden colocaditas en perfecto acomodo, para estas navidades, y que desde las más lejanas muestras hemos visto, con sus corderitos, sus techos de bálago, y sus pastorcitas...

¡Humanidad! que buena podrías ser si quisieras...

Ahora un envío.

Srta. López de Sagredo,

Querida y admirada amiga:

Me contó Vd. sus alegrías, ví sus triunfos, pero ¿y la serpiente?

¿No hubo serpiente en todo esto?... ¡Vamos, recapacite querida fundadora de pueblos, y dígame si no apuntó la hidra de la envidia con su color amarillo y su áspid asqueroso! el alacrán que clava sus tenazas en toda honra

que quiere hacer algo; el golpe seco que dá en todo cerebro que quiere volar, y por fin, si no apuntó el recelo, color indefinido, y la apatía ¡peor mil veces que todos esos males juntos!

A D. Eduardo Aunós.

Envío también.

¿Qué falta le harán a este ministro joven y fuerte, optimista y alegre estatuas? Ninguna. El se la ha levantado; él con argamasa, ladrillos, cal, tronquitos verdes, rayos de luz y de Caridad, ha fabricado un pueblo que tiene salud, que goza, que ríe, que también a semejanza vuestra es optimista. Estos son obras, Sr. Aunós, estas son empresas, No levantemos rascacielos, levantémos viviendas sanas, soleadas, con luz en todas partes, que éstas son las verdaderas estatuas.

Y una pregunta:

¿Aquí no hay espacio para otro Patronato de la Habitación?

¿No sería posible que el Sr. Aunós de acuerdo con la Vizcondesa de San Enrique hicieran otro pueblo?...

¿Cuándo se empieza?... Madrid no puede quedar relegado ni nuestros míseros pobres tampoco...

A los Gobernadores y Alcaldes.

Envío también.

¿Habéis visto ¡hombres! la labor de una mujer? ¿Cuando habrá mujeres en todos los Ayuntamientos? Hacedles sitios que ellas os lo pagarán con raudales de Caridad Cristiana y vosotras lectoras de «Mujeres Españolas» examinad este número vereis solo dos palabras en los grabados; laconismo que dice más que todos los discursos.

Antes. Ahora.

Esto lo dice todo.

Redactora Jefe.

NO TIENE SUCURSALES



Teléfono 10251

Mensaje al Gobierno

«Mujeres Españolas» eleva respetuosamente al Gobierno el clamoreo nacional que la mala calidad del pan causa por doquier, y especialmente en Madrid.

«La Vanguardia», de Barcelona, del día 7 del actual, inserta un patriótico artículo del célebre escritor Julián Vidal, tan justificado, que subleva el ánimo más pacífico. Es horripilante, gravísimo. ¡Ha llegado la hora!

Copiémos: «Los periódicos madrileños, con raras excepciones, hacen campaña para que las autoridades intervengan decisivamente en el problema del pan de Madrid. No se trata ahora del precio. Se trata de la calidad. De 52 muestras enviadas al Laboratorio Municipal, 48 han resultado detestables. Se componían de unos bodrios indigeribles, hechos a base de harinas muy inferiores y de poquísima fuerza.»!

«El público se queja. La prensa se hace eco de sus lamentaciones».

«Pero el mal continúa y se agrava».

«La harina de antes bastaba para el crédito» etc., y añade: «Llegaron las amasadoras mecánicas, los hornos automáticos, y la calidad del pan descendió rápidamente.» El pueblo español come mucho pan». etc.—(Textual)

«Mujeres Españolas», el día 20 de Octubre último, en su cuarta página, ha dado la única solución práctica para que cesen rápidamente tan graves males, que son de toda España, y de todas las Naciones; y que perdurarán hasta que la moderna molinería adopte obligatoria y rigurosamente el dispositivo especial que ofrecíamos, para evitar, en absoluto, que la parte más rica del trigo, el glúten, se vaya con los salvados. Por eso afirmábamos: «Los animales que comen los salvados son los mejor y super alimentados.» «Con el sistema que preconizamos se obtiene el 85 % de harina inmejorable,» para el pan de familia y el de lujo, etc.

Cada cual a lo que entienda, añadimos hoy. La culpa del mal pan es de la mala harina, y ésta es mala por defecto de glúten, o sea de ácido fosfórico, etc.; y no por culpa del horno, ni de la amasadora mecánica. Y nadie nos probará lo contrario, científica ni prácticamente, ¡nadie!

Hoy la molinería solo obtiene 75 kilos de harina por 100 kilos de trigo, y «Mujeres Españolas» ofrece la reforma para obtener

85 kilos de harina, o sean 12 kilos más de harina por cada 100 kilos de trigo inmejorable, repetimos!!!

¿Acaso escribimos en sanscrito? No. El Gobierno pronto lo reconocerá, dado nuestro acendrado patriotismo, a toda prueba practicado.

El mando, el buen Gobierno actual, ordenando la inmediata prueba, tiene resuelto este grave problema económico—social. Y si interesa al extranjero, ya nos dirán, y pronto. ¡A España le perdura el hado civilizante!

Los amigos adictos que poseen la resolución práctica y positiva, y muy económica, podrían preguntarnos: ¿Es que también hemos de ir al Extranjero, como Colón? «Mujeres Españolas cree, firmemente, que nó.

«Si no resulta tal como aseguramos, que nos fusilen y en paz» nos dicen los mismos, textualmente!

¡Así se es español a toda prueba, así! ¡Tan magna salvación merece, no el fusilamiento, sino el más grande premio, y el Bien de la Patria y de la Humanidad! ¡No faltaba más! ¡Alegrad vuestros corazones, Madres Españolas!

Venga, pues, la prueba: solo se esperan órdenes terminantes; que «Mujeres Españolas» sabe positivamente que el éxito más rotundo hará inmortal su nombre o título, como el del Gobierno que la acuerde!

María Queraltó de Magriñá.

La consulta clínica de «Mujeres Españolas». Todos los días de 3 a 4 de la tarde en Benito Gutierrez n.º 9 recibe la Doctora García de Cosa a las suscriptoras de nuestra Revista que deseen consultarle en asuntos de Medicina General o en especialidades de Obstetricia y Ginecología.

Aviso por teléfono al n.º 40221.

✕ E ✕ M ✕ I ✕ L ✕ I ✕ A ✕

- MANICURA - PELUQUERA - PEDICURA -

Monte Esquinza, 7 dupl. - Teléf. 34099

La mujer en la tribuna

En un acto celebrado recientemente en Sahagún, (León) por los propagandistas de la Unión Patriótica, en uno de esos viajes, por la provincia que tan simpático ambiente crean produjo enorme sensación la presencia en la tribuna de la Inspectora de Primera Enseñanza señorita Paquita Bohigas.

Era la primera vez que en toda la provincia tomaba parte una mujer en un mitin de propaganda.

La señorita Bohigas, que pertenece a nuestra Asociación, y colabora en nuestra Revista, tuvo un éxito franco en su brillante intervención logrando en diferentes ocasiones los aplausos fervorosos del numeroso público que la escuchaba.

Consignamos, como propio, el triunfo alcanzado, por nuestra asociada y de las atinadas manifestaciones hechas por la Srta. Bohigas en tal ocasión, dejamos a nuestro estimado colega leonés «La Mañana» que informe a nuestros lectores:

* * *

Curiosidad había en todos por oír en tal acto a la cultísima inspectora de primera enseñanza, por ser ya conocidas sus grandes condiciones.

La actuación de la Srta. Bohigas, ofreció una doble importancia: la de presentarse en la tribuna en una predicación de feminismo bien comprendido y bien orientado y la de hablar desde una mesa de mitin, en plena plaza, a los padres de familia, y a los maestros de la escuela, de ese tema que ella forzosamente había de tratar.

En estos viajes de propaganda, se ha hablado siempre de la mujer; y al éxito, a la vistosidad de los actos prestaron las mujeres un valioso concurso.

Pero esto, con ser bastante, no era suficiente; en los conceptos de los oradores había más que predicamento hacia ellas, una gran galantería natural y acrecentada por sugestión que se recibía ante la presencia de bellas mujeres y ellas asistían a estos actos tal vez con un buen deseo de no aparecer indiferentes a los asuntos políticos y también con una gentil galantería hacia el viajero.

Hoy, ha ocurrido más que eso: la mujer ha llegado hasta la tribuna y autorizó con su presencia y con su palabra lo que se viene diciendo de la intervención de la mujer en la política española, y luchó para llevar el convencimiento al hombre y despertar su conciencia.

La señorita Bohigas está hablando constantemente al maestro en la escuela y predica a los padres y a los niños amor a ésta, cuantas veces tiene ocasión, pero desde la tribuna de Sahagún su palabra nos pareció más eficaz; cuando los demás oradores eran aplaudidos porque hablaban de determinadas protecciones, de caminos y carreteras, de riegos, de pan y vino, ella recordó a los hombres la necesidad de proveer a sus hijos del pan espiritual, y les habló de la escuela en uno de sus más interesantes y descuidados aspectos; de la enseñanza de anormales.

Existe la creencia de que la mujer que vive la vida activa en sus múltiples aspectos, no vive su vida pues vive fuera del hogar; y la señorita Bohigas, serenamente, detalladamente, va demostrando cómo lo pequeño de la política al actuar en ella la mujer se queda en el umbral del hogar, y cómo las cuestiones trascendentales que en la política hay, pueden resolverse por la mujer, pues están basadas en el hogar mismo.

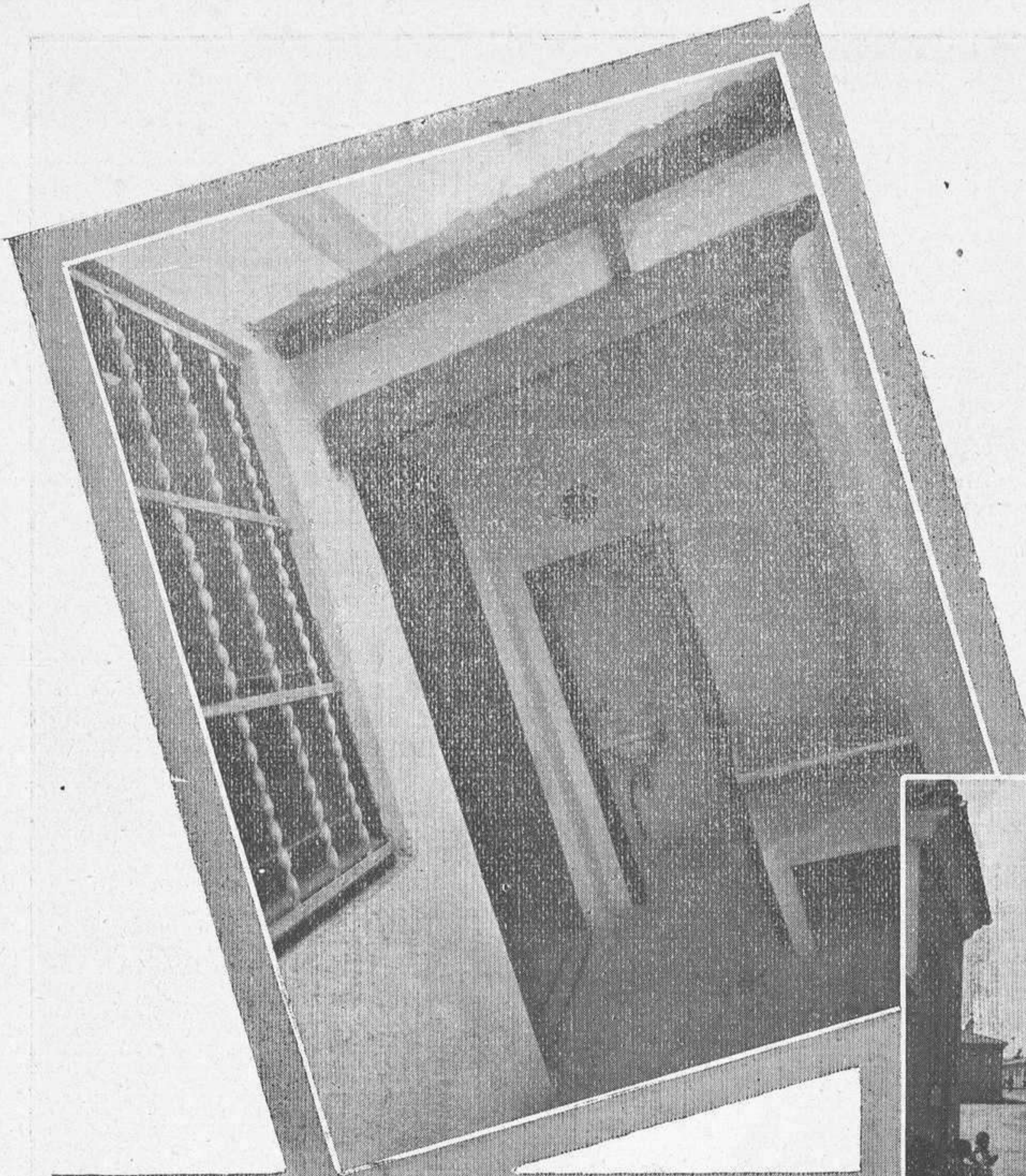
El problema de la mendicidad, el de la corrupción de menores, la creación de tribunales para niños, la escuela misma es algo, algo mucho que necesita resolverse no lentamente como hacen los hombres, sino radicalmente por las mujeres:

El abastecimiento de víveres, la avaloración de precios en los mercados es algo esencialmente de la mujer.

Detallando más la Srta. Bohigas y basándose en el llamamiento que el presidente del Gobierno ha hecho a la mujer en este momento de resurgimiento, porque ha comprendido que solamente ella debe y tal vez puede resolver determinados problemas, señala la preferencia que existe para las mujeres en las cuestiones generales y municipales, especialmente en estas última, pues el plebiscito municipal de que ahora se habla, interesa tanto a la mujer como al hombre.

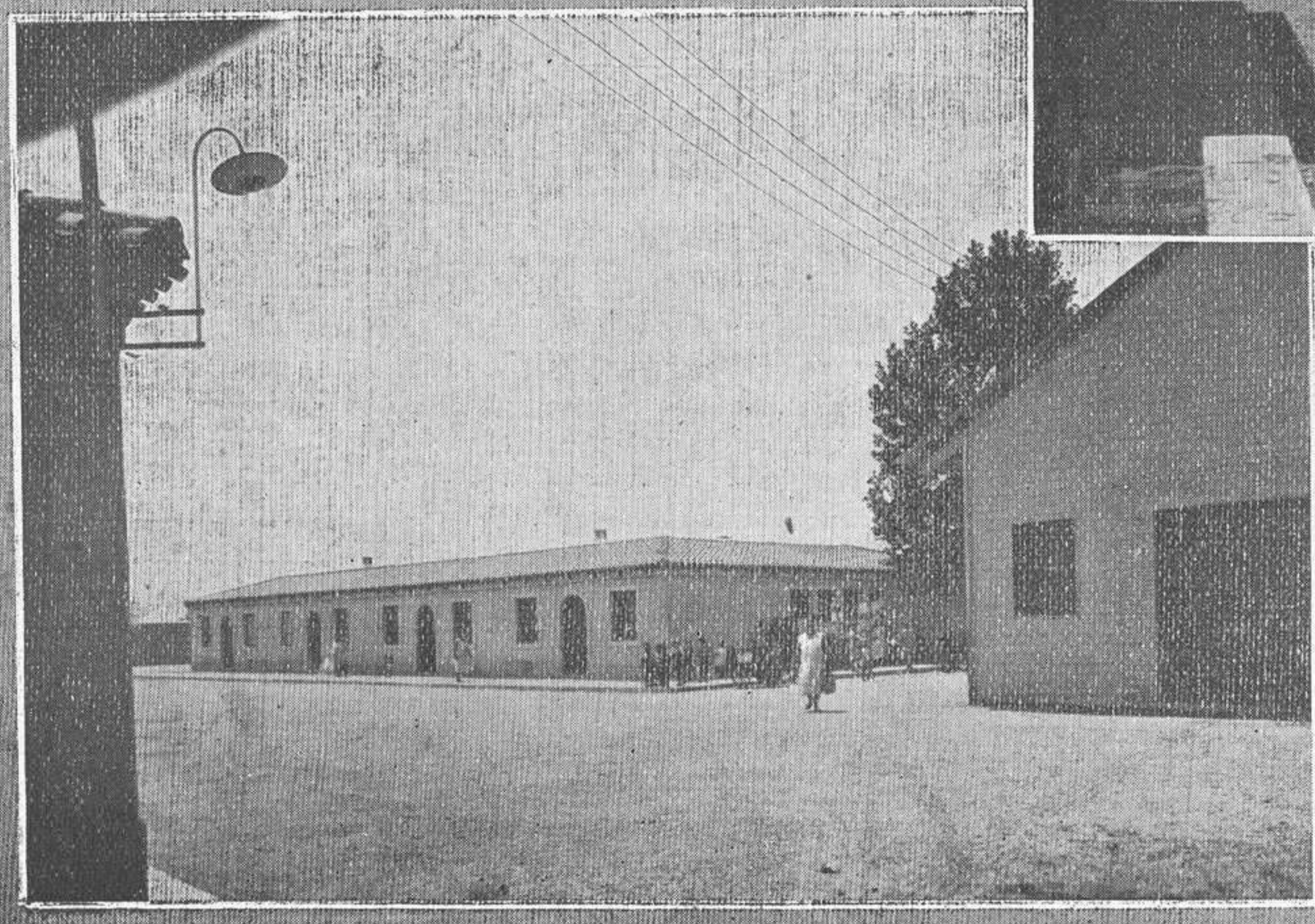
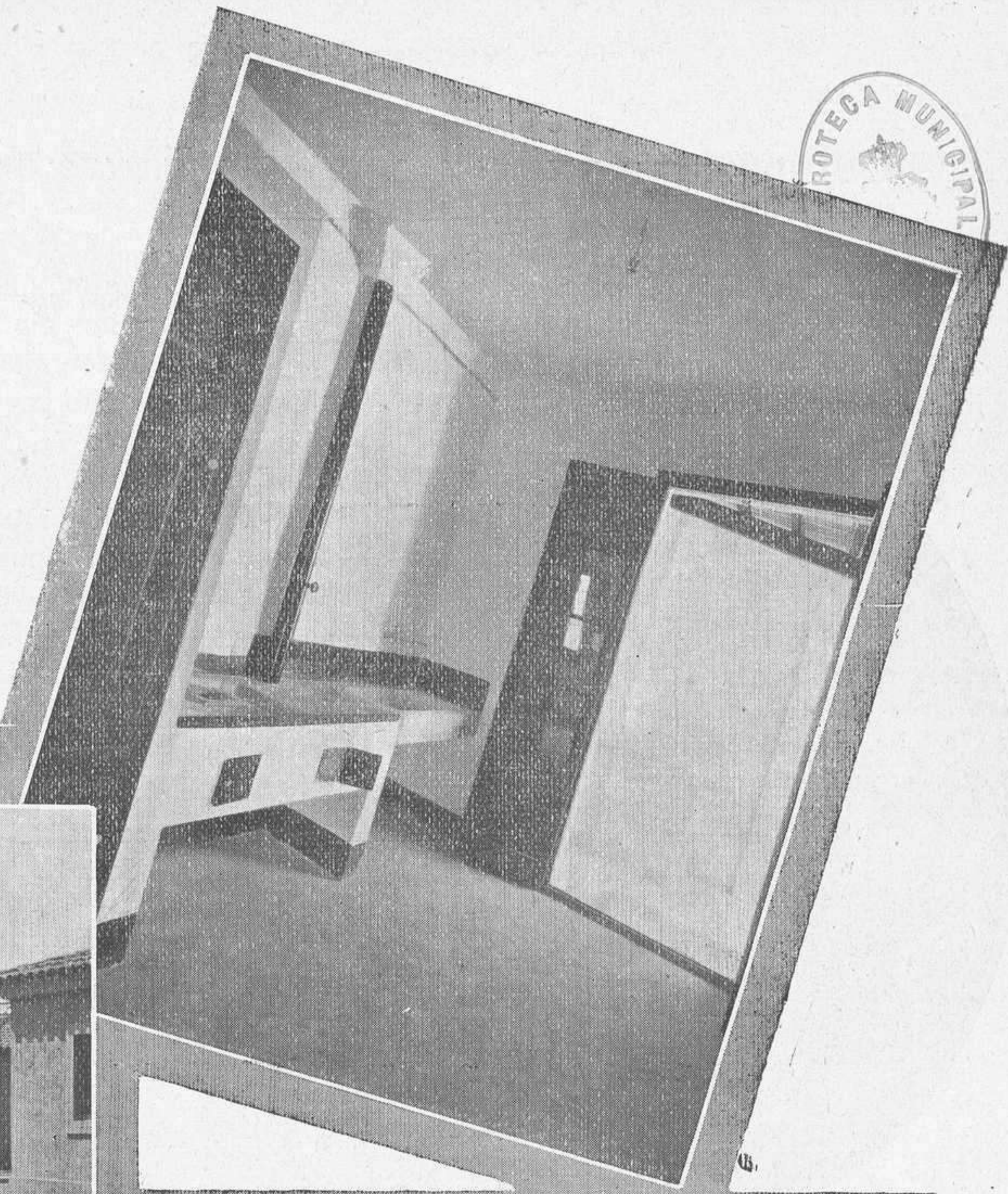
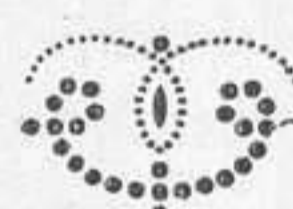


Excmo. Sr. D. Eduardo Aunós, Ministro del Trabajo, a quien se debe el Patronato de la Habitación, en Barcelona. «**Mujeres Españolas**» se siente orgullosa de la actuación del Sr. Aunós en todos los asuntos relacionados con su ministerio, pero sobre todo en lo relacionado con dicho Patronato.



D.ª María López de Sagredo

Rodeada de su obra. Vean esas calles rectas, esos arbolados, esos interiores, esas casas y esos focos, y dígnanos si no es verdadera corona de una mujer lo realizado por ella. «Mujeres Españolas» la admira y pide para Madrid una obra así.



- 1 Interior de la cocina.
- 2 Calle con espléndida acera y vista panorámica.
- 3 Fachada de las casas de una calle.
- 4 Interior en la que se ve el lavabo de agua corriente.
- 5 Una esquina iluminada por un foco eléctrico.



Coronación de la Virgen de las Nieves en Almagro

La evocadora ciudad Manchega ha tenido uno de sus gestos gallardos y emocionantes al Coronar canónicamente a su excelsa Patrona la Virgen de las Nieves.

de toda la magestad que le corresponde, precedida de los altos dignatarios de la Iglesia y de un hijo de Rey que trae la representación de su augusto padre.

Cae a torrentes la luz del mediodía sobre la sagrada imagen, poniendo un pequeño sol fulgurante en cada lentejuela, en cada gusano de oro que recama la blanca túnica de terciopelo donde campea el escudo de Almagro. Cabrillea la luz en el manto de raso azul celeste bordeado de las ricas blondas que han hecho famoso al pueblo y que tejen sus hijas con maravilloso gusto. Por unos segundos en las manos de S. A. R. el Infante Don



Ceremonia es ésta que para que se invista de toda su grandiosa solemnidad y para que retrate cuanto hay en ella de devoción ardentísima y del más tierno amor de hijo hacia la Celestial Señora, ha de efectuarse bajo el azul profundísimo y claro de nuestro cielo y en una plaza tan típicamente española como la Plaza Mayor de Almagro.

Momentos fueron de una emoción religiosa inolvidable. El pueblo, clamoroso, loco de entusiasmo, se apiña ante el artístico altar, en torno de las tribunas, en los soportales, en las ventanas y balcones. Han seguido hasta allí a su Patrona, que vino de su templo rodeada



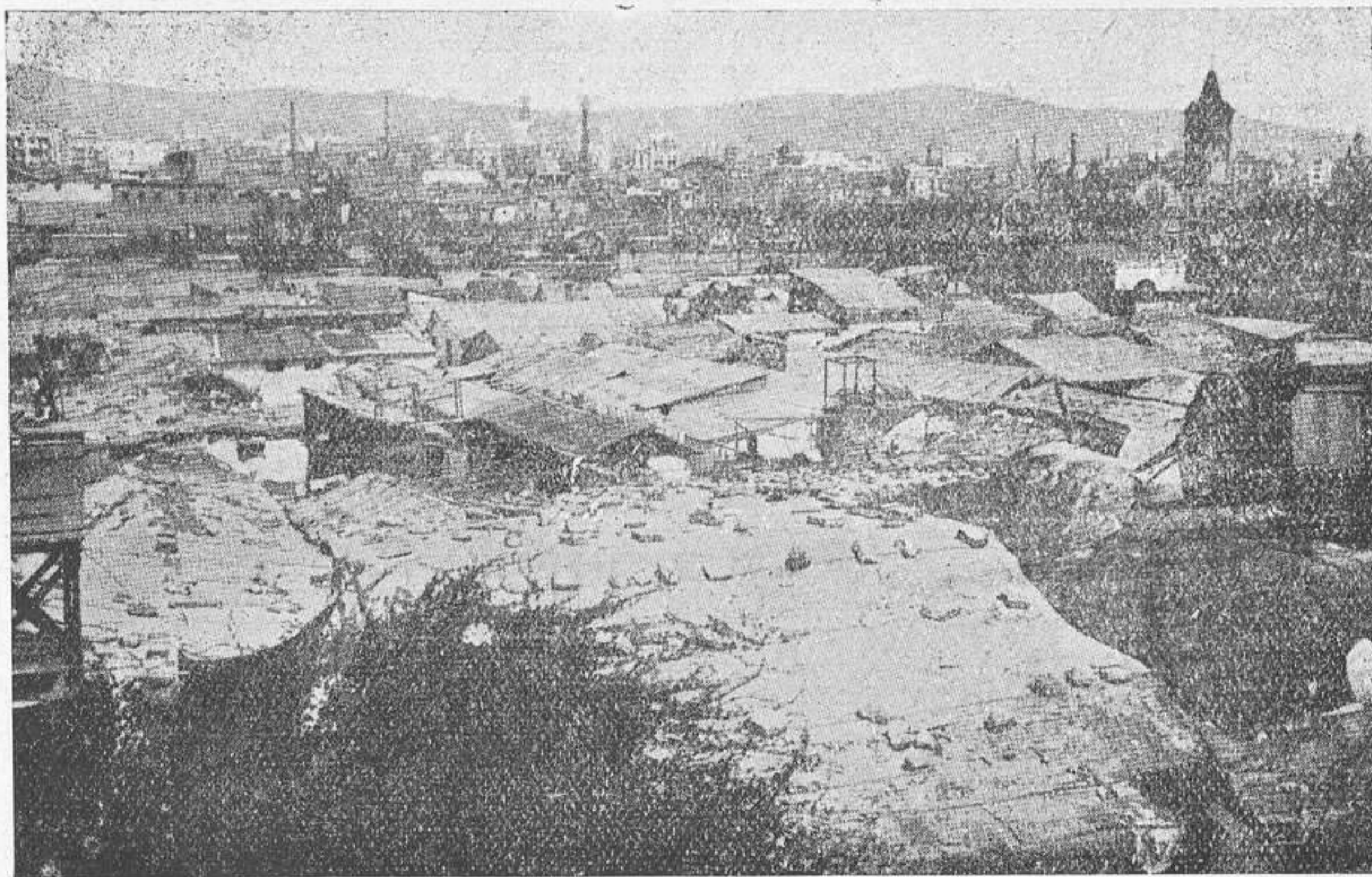
Jaime se alza magnífica la corona de oro y platino que enriquecida con 153 brillantes, 2.000 diamantes rosas, 1.500 rubies, 86 zafiros, 22 topacios y gran número de madreperlas, regala el pueblo a la Virgen de las Nieves.

La mujer almagraña ha cedido sus joyas a María pero conservará siempre las demás precios, que son, su fe, su patriotismo y su virtud.

Un discurso de la distinguida profesora María Teresa Montiel

El problema de hoy es, pues, la formación de maestros y maestras cristianos. ¡Y qué trascendente es la segunda parte del problema!

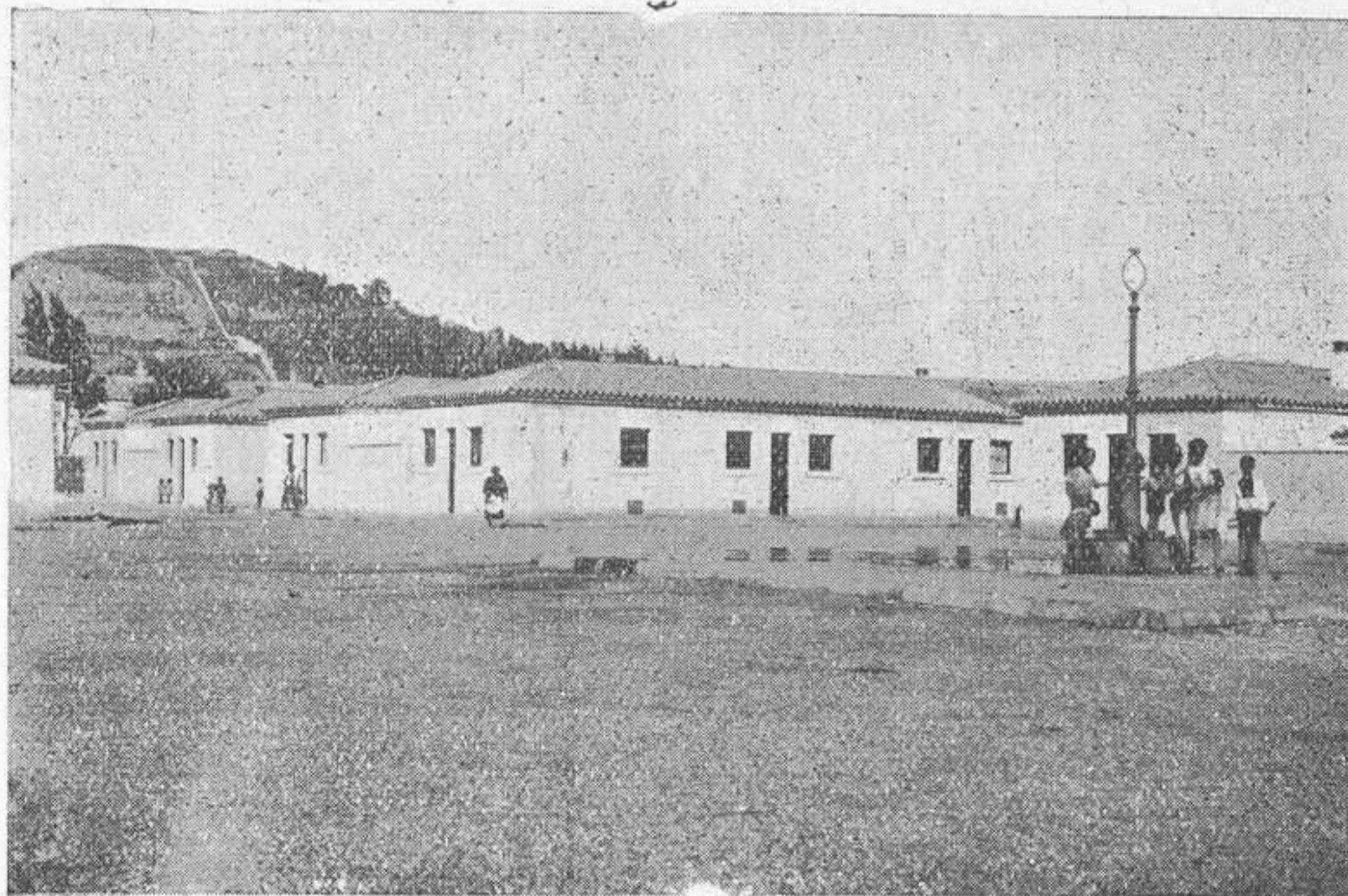
por naturaleza y Dios puso en su corazón sentires e intuiciones bastantes para la mejor dirección de los hijos de su cuerpo o de su



Antes

Porque la acción de la maestra, no debiera reducirse a la educación de las niñas, sino

alma. Nadie como ella sabrá infundir delicadezas y sentimientos en el corazón de sus



Ahora

abarcarse la formación espiritual de ambos sexos hasta los ocho o nueve años, limitándose luego a la formación femenina. La mujer es madre

discípulos, base de una vida humana y racional, fundamento de felicidad individual y colectiva. ¡La Maestra! cuantas veces aunando

MUJERES ESPAÑOLAS

sus esfuerzos a los anhelos maternos podría hacer mucho más eficaz el buen resultado en la formación del entusiasmo, de la moralidad; ¡y cuantas veces también supliría a aquellos anhelos en los niños que la muerte,

forjan maestras buenas maestras cristianas! Y ya que hablé de la figura santa y adorable del Divino Maestro, no quiero dejar por decir algo de la importante labor educadora de la Iglesia. En todos los tiempos ella se ha

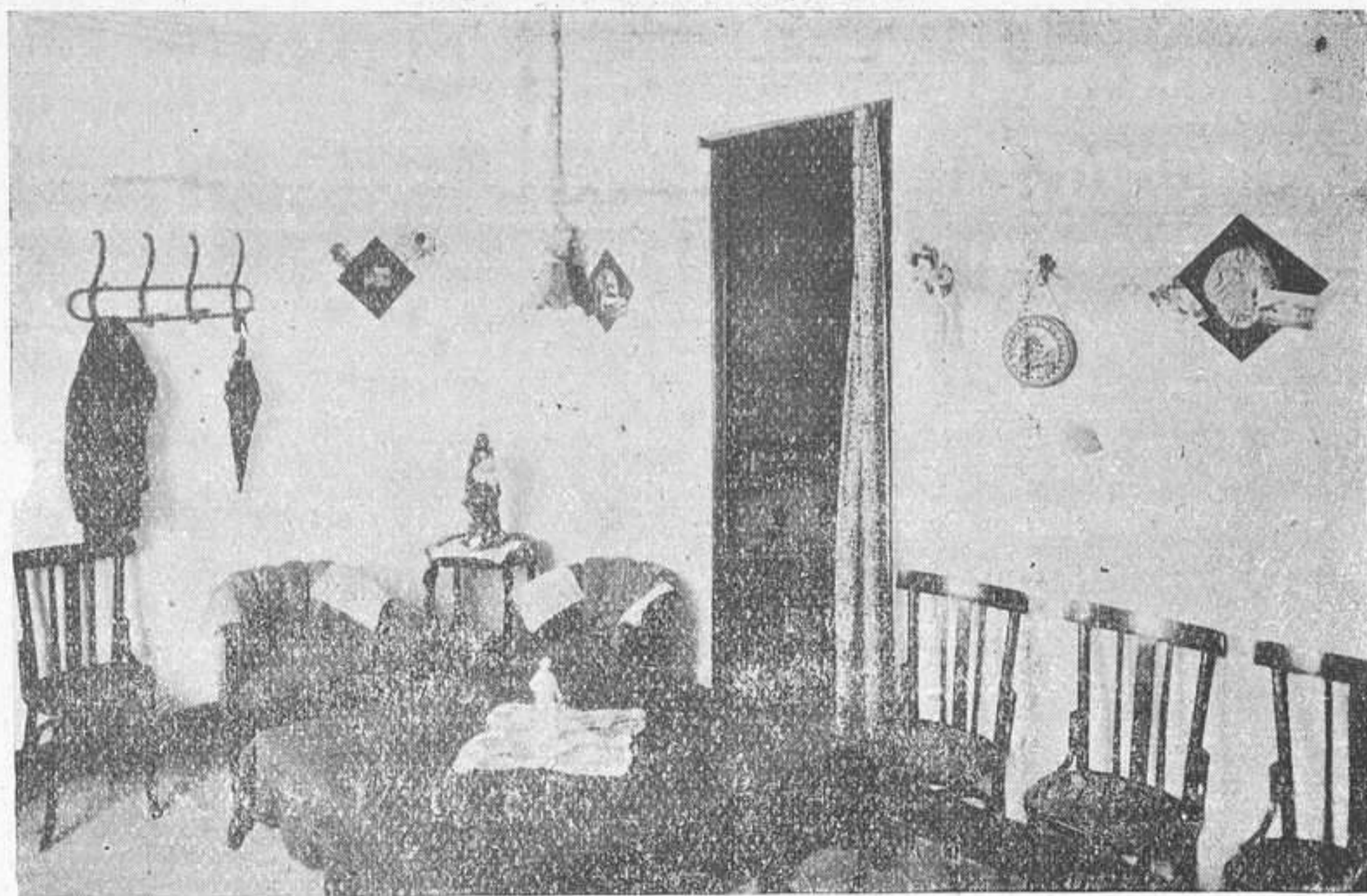


Espantoso interior de antes. ¿Será así el Infierno?

la incultura o la desgracia hubiesen dejado en la tristeza de una horfandad.

La maestra puede ser indirectamente la educadora de los padres de sus discípulos, la edu-

manifestado como sabia maestra encauza do el espíritu de la humanidad, resolviendo con absoluta seguridad y acierto, los conflictos humanos, laborando con perseverancia sin se-



Oásis moderno. ¡Cómo creerán en el Cielo los habitantes de esta confortable habitación!

cadora de todo un pueblo. ¿Seremos capaces de pensar nosotros hasta donde puede llegar la acción santa, bendita, de una buena maestra? Pues en los Internados Teresianos se

mejante, por la conservación de la cultura en aquellos siglos medios de violencia y olvido guardando en claustros y monasterios como en preciosos relicarios, lo más escogido dei saber

MUJERES ESPAÑOLAS

antiguo, para ofrecerlo depurado y limpio a la humanidad y a la vida en aquellos años resplandecientes del Renacimiento.

Meditemos un instante en la actitud comprensiva y gallarda de la Iglesia Católica cuando en la Edad Media, los hombres impulsados por el afán bélico, pensaban solo en el ejercicio de las armas, y ella encauzando por el mejor camino estas disposiciones, autoriza y consagra la Institución de la Caballería. Como excelente educadora sabe que no puede lucharse frente a frente con las inclinaciones naturales ni de momento y que de todas las disposiciones bien dirigidas puede obtenerse resultado benéfico.

que reciben su estímulo y la fuerza para luchar en pro de la religión y de la moralidad, de esta Obra gigantesca y multiforme que en aras de su celo por la causa de Dios, quisiera esculpir la imagen del Crucificado en todas las mujeres españolas, inculcándoles el amor a las gloriosas tradiciones patrias que presentan a la mujer como prototipo y dechado de virtudes domésticas y cívicas, siguiendo los pasos de la eximia titular de esta Institución, Teresa de Cepeda.

La Asociación de Cooperadoras Técnicas recibe, además de estímulo espiritual, que regula su actuación en la vida privada y social, otros beneficios que se extienden a los des-



Antes

En todos los tiempos, del seno de la Iglesia, han salido hombres gloriosos que ennoblecieron el campo de la Pedagogía con sus obras y sus trabajos: sabios y santos: San Juan Bautista Lasalle, San José de Calasanz, San Ignacio de Loyola y tantos otros que realizaron y realizan, en nombre de la Iglesia, hermosísima y extensa labor pedagógica. ¡Hija nueva y fecunda, brote frondosísimo y bendito de la Iglesia Católica, es la Institución Teresiana, heredera de su abolengo de educadora y santa!

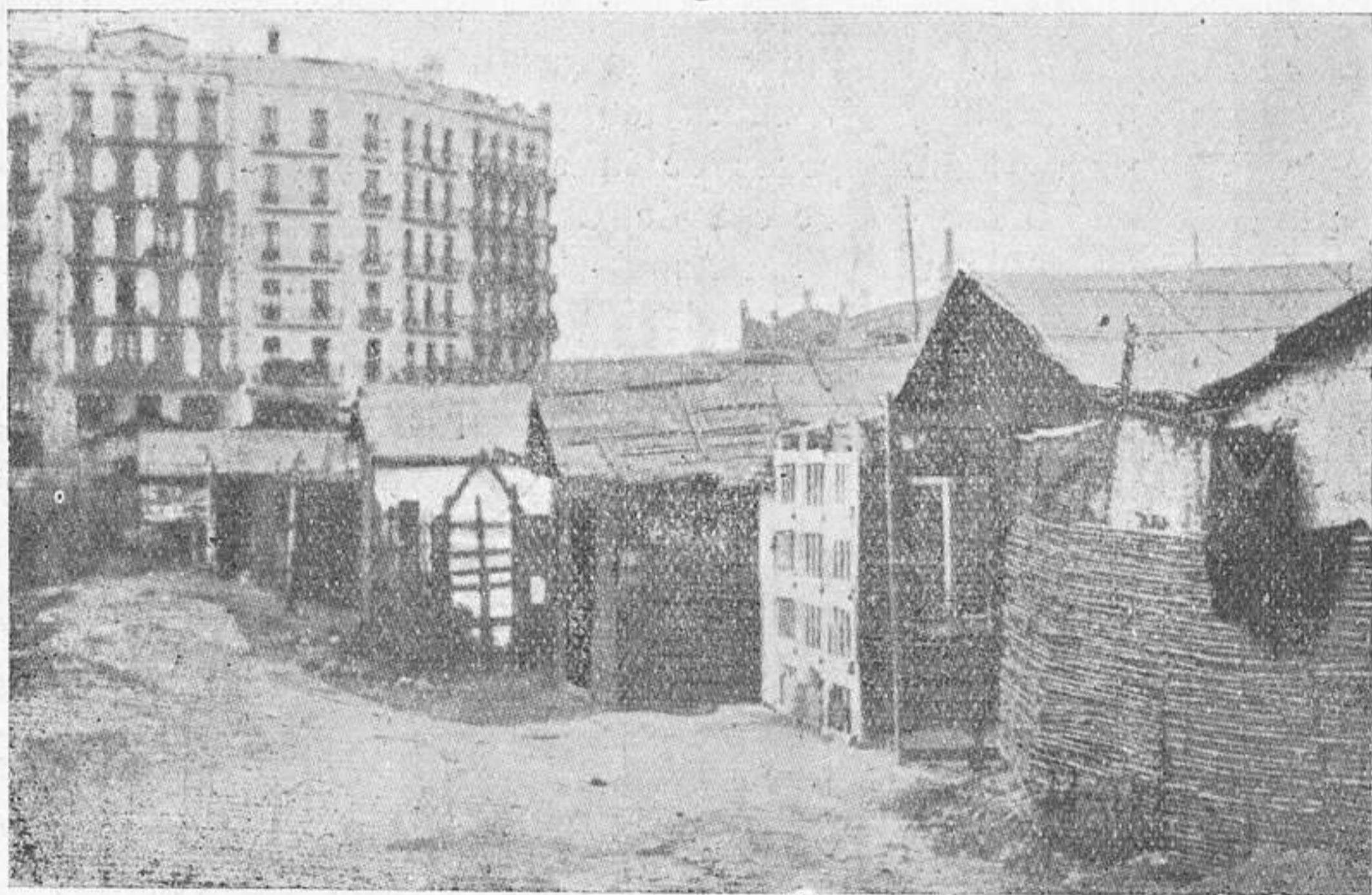
La acción de la Obra es también excéntrica. Las sociedades filiales formadas a su calor: Asociación de Antiguas Alumnas y de Cooperadoras Técnicas son huestes aguerridas

heredados de la fortuna que experimentan la desgracia de perder a la madre, hija o hermana, miembro de esta Asociación, abriendo las puertas de los palomaricos teresianos a las huérfanas desamparadas, supliendo la acción maternal en los primeros vuelos por la vida

Sean mis últimas palabras un vivo testimonio de gratitud a esta benéfica Obra que así cuida de ejercer tan magnánima caridad. La palabra es torpe y no acierta a traducir los sentimientos cuando estos son muy intensos y por eso mi lengua enmudece; pero el corazón hablará recio ante el trono de Dios, pidiendo al Señor proteja y colme de dones a esta Obra a todas luces providencial.

María Victoria Montiel.

Discurso de la señorita doña María Ló



Antes

Nunca me pareció tan alta la realeza como cuando la veo descender al nivel de los pobres. Por eso permítame que empiece expresando a V. A. la gratitud de todos los presentes, pero de un modo especial, la mía propia por la alta distinción que S. M. el Rey se ha dignado otorgarnos, designando para presidir en su nombre el Primer Congreso Católico de Beneficencia Nacional a vuestra augusta persona

tan querida, tan venerada, tan admirada de todos los españoles. Recíbalas también para transmitirselas cumplidas y respetuosas al Emminentísimo y Rvdo. Sr. Cardenal Primado, nuestro querido y venerado Obispo el Dr. Miralles Ibern, que ocupando en su nombre su estrado marca el sello de catolicidad que imperó desde un principio en este Congreso; y digale, que si nunca los buenos pensamientos pudieron brotar de almas que no se deban a Dios, menos aun cuando tales pensamientos se nutran en las fuentes copiosas de la Caridad de Cristo que es la que inspiró a los promotores de este Congreso la idea de unirnos en él para estudiar el vastísimo problema de la Beneficencia; en sus diferentes aspectos y modalidades.

Pocas veces, Señora me pareció tan honrosa esa Gran Cruz de Beneficencia que ostentais en vuestro pecho, que solo por ser vuestra, bastaría para avalorarla y hacerla más preciada, si no le prestara antes merecimientos, la certeza de que la habéis ganado por vuestro propio esfuerzo; por vuestra Caridad en remediar los dolores ajenos, por vuestro amor a los humildes, a los débiles y a los desvalidos.



Ahora

DE BENEFICENCIA NACIONAL

pez de Sagredo en el acto inaugural

¿Y cómo no hemos de amarlos, si ellos son el último legado del corazón misericordioso de Jesús, que quiso dignificar la pobreza de los hombres, naciendo pobre, viviendo pobre y muriendo como el más pobre de todos ellos?

Barcelona, la ciudad de la luz, de juegos y cambiantes maravillosos, que ha tachonado con las perlas de sus cascadas y el iris de sus fuentes y surtidores, la diadema condal que ciñeron

sobre sus sienes quince siglos de señorío y de grandeza, ha querido brindar en el recinto de su asombrosa Exposición, un lugar adecuado para llevar a cabo este Congreso, donde un número respetable de ilustres personalidades se ha congregado para estudiar la forma de aliviar en lo posible, el penoso calvario de los pobres.

¡Cuanto se endulzarían sus dolores al contacto de nuestros corazones templados al calor de la fé, si supiéramos ser pródigos en el reparto de esa otra limosna de valor infinito y aún más preciada que el oro y que la plata; la limosna de la palabra de aliento y esperanza que abra el pecho a la resignación y enseñanza al hombre a ser fuerte en la prueba y en la des-

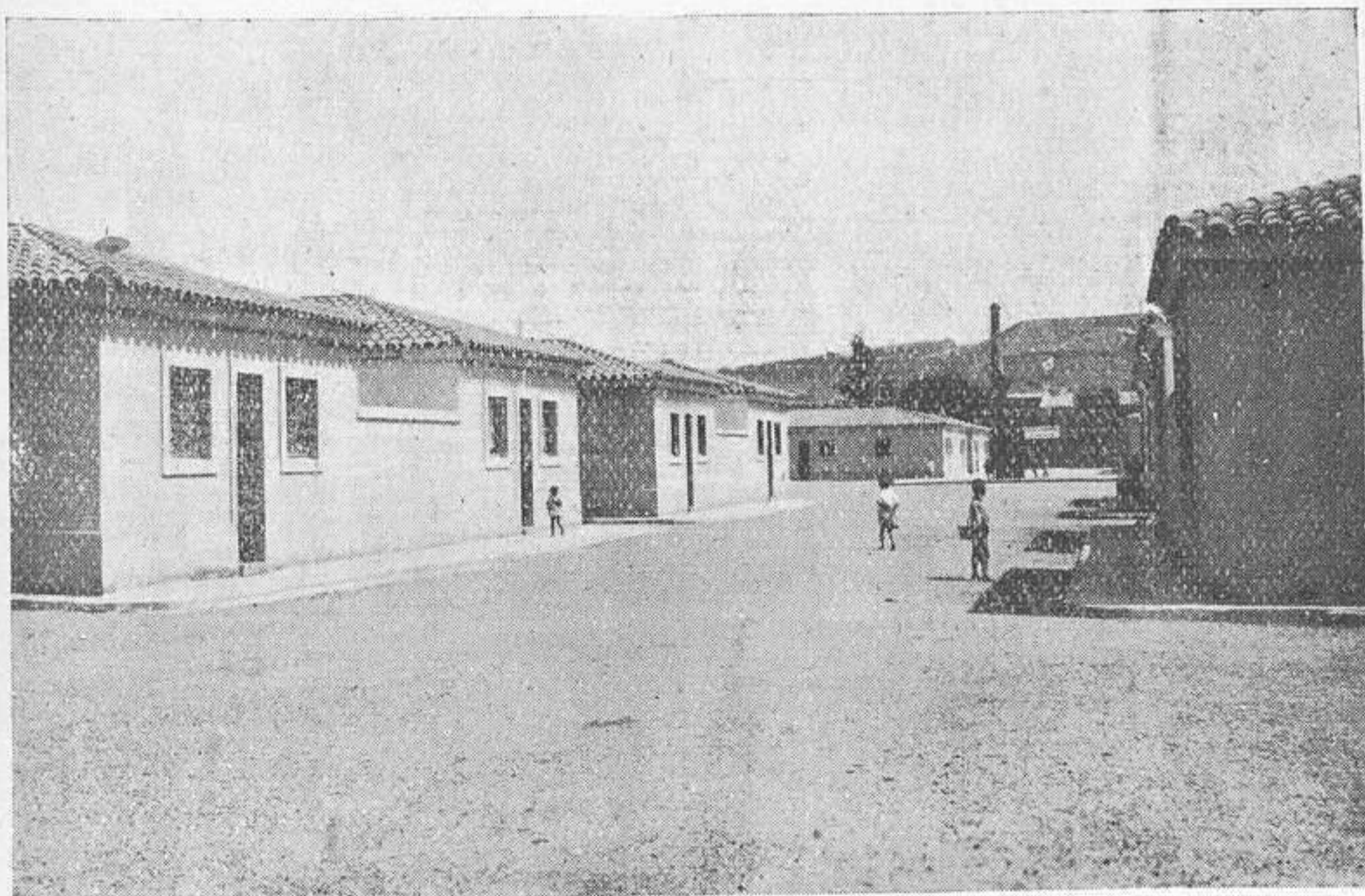
gracia!

Preciso es que pensemos en los pobres, no como seres inútiles o incapacitados, sino como hombres desarmados o vencidos en los grandes combates de la vida a quienes tenemos obligación de dar la mano para que se levanten, luchen y se defiendan.

Muchos de ellos rindieron las energías de su sangre juvenil, al esfuerzo penoso del trabajo cotidiano. Algunos



Antes



Ahora



Antes

fueron víctimas del progreso y de la industria que al suplir con la mecánica los brazos humanos, redujo el campo de acción de millares de hombres que no supieron emprender nuevos derroteros, al iniciarse el ocaso de su vida, en los comienzos de la ancianidad.

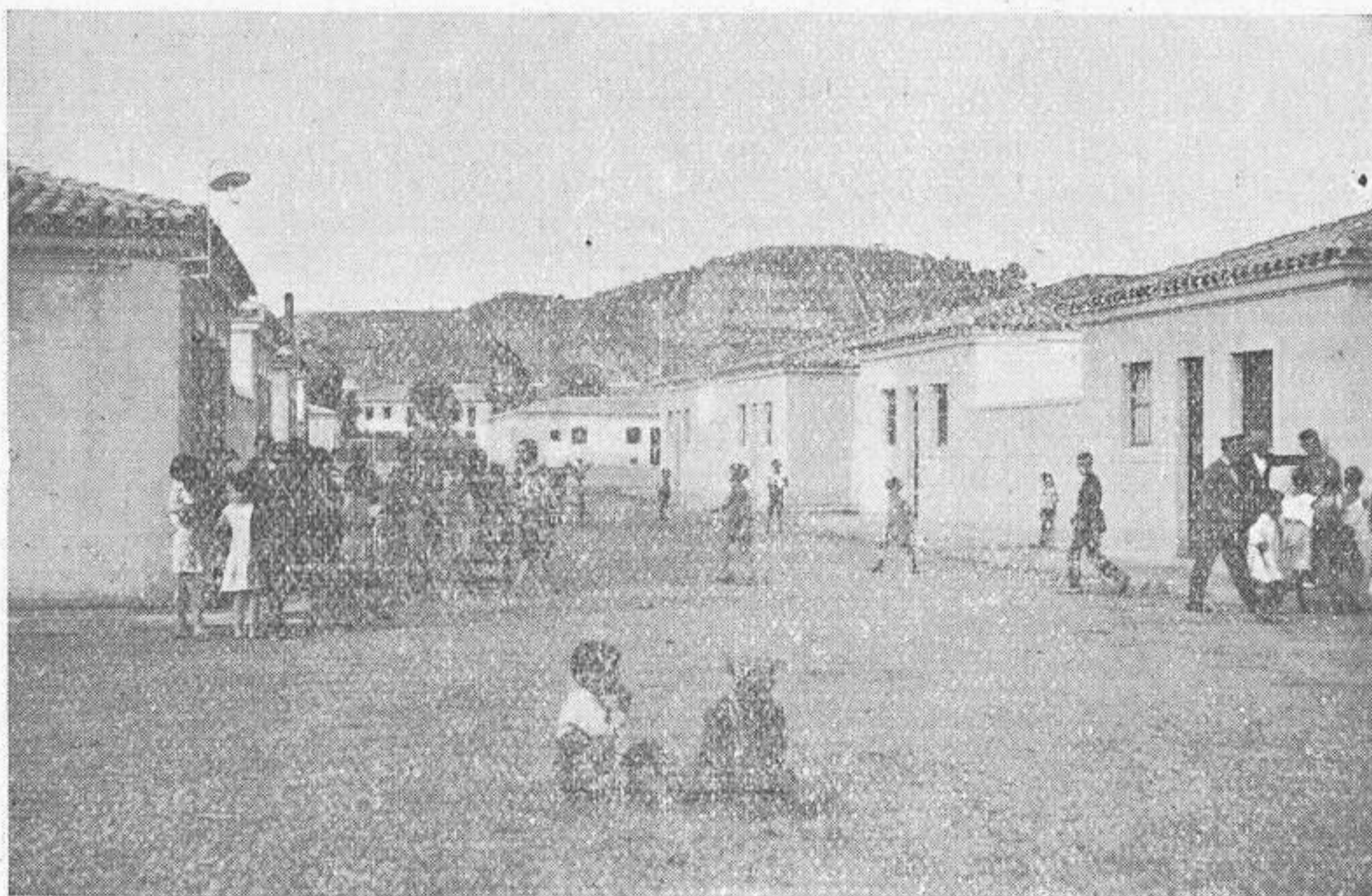
Otros hay que contrajeron el germen de su muerte, junto a la boca de los altos hornos; sobre los tablones de un andamio, entre el ruido ensordecedor de las turbinas

o respirando emanaciones malsanas, en las lóbregas galerías de una mina junto al vaho mortífero de una caldera o en medio del revuelto arsenal de un laboratorio.

Todos fueron un tiempo ciudadanos a quienes se les exigió su prestación personal, en la colaboración común a que todos venimos obligados, para aliviar las cargas del Estado, con su adquisición de la cédula personal, y con el cumplimiento severo de su servicio militar, en orden a sus deberes de ciudadanos españoles. Justo es pues, que cuando llama a sus puertas la desgracia, no les falte techo donde cobijarse, ni un plato de comida para saciar su hambre; ni una manta que cubra su desnudez, ni un lecho que los reciba para morir.

Para esos tales hemos convocado este Congreso. Por Dios y por los pobres sean nuestros esfuerzos y desvelos; que si un vaso de agua, dado en su nombre no ha de quedar sin recompensa acá en la tierra, menos aún esta corriente de nobles iniciativas y buenas intenciones que ofrendamos en este Primer Congreso de Beneficencia Católico Nacional, al mayor

bien de los pobres, nuestros hermanos, y para gloria de Dios, a quien Reyes y mendigos; sabios e ignorantes; indigentes y poderosos; venturosos y fracasados de la vida, saludamos en el dulcísimo lenguaje de la plegaria que aprendimos de sus divinos labios con estas palabras: «Padre Nuestro que estás en las Cielos...»



Ahora

: 0 0 :

Notas de una feminista

Acabo de leer con toda la atención que merece todo cuanto al feminismo se relaciona, el «Album, Ofrenda a las luchadoras de todos los tiempos», que de Cuba me remite, la distinguida Doctora en Filosofía y Letras, literata y poetisa, Graciella Barinaga. Su idea al enviarme dicho Album, donde tantas mujeres de pueblos y habla diferente, ponen un poco de su alma, es que llegue hasta nosotras, —hermanas de raza— el aliento del espíritu femenino que alienta su patria, capaz de luchar, hasta vencer, o morir. Yo que me honré con la amistad de la Srta. Barinaga, durante su permanencia en nuestra patria, adonde vino, premiada por su Gobierno, con una beca por una obra meritísima sobre el poeta Zenea, pude apreciar sus relevantes méritos personales. Mujer de recio espíritu, consagra por entero su actividad, a la enseñanza y a ese movimiento renovador y fecundo, que señala una Era de paz por todos los pueblos civilizados del mundo. Su gran entusiasmo, lo pone en esos dos grandes ideales, buscando en uno, la compensación material de su vida y en otro la igualdad de derechos políticos con el hombre, acaparador de todas las leyes civiles y humanas.

Esta ilustre escritora—quizás la más joven— que integra la alianza de su país, pone siempre delante de cada ideal que se trunca, un anhelo más grande y más noble, recordándome,

que el que persevera, vence al fin. Yo la admiro, por su superioridad de carácter, su talento privilegiado y la bondad de su corazón.

Ella forma parte de aquella gran alianza femenina fuerte y enérgica de su patria; luchando por ella, con recio tesón y así logrará esa unión, hacer desaparecer la vergonzosa esclavitud, fermento de todos los males que asola a la humanidad. Con mujeres de esta estirpe, estoy bien segura, Cuba no se quedará rezagada en este movimiento que hoy triunfa en casi todas las naciones del mundo. Ya el Dr. Manuel Castellanos, de la Cámara de Representantes, ha hecho una proposición de ley, a su Gobierno, equiparando en derechos políticos a las mujeres, lo que pronto será un hecho, gracias también, a este gran hombre y otros como él, que favorecen y prestan su ayuda, a este movimiento renovador y fecundo.

Sirvan estas humildes líneas, de presentación, a las distinguidas lectoras de nuestra gran revista «Mujeres Españolas», de la ilustre cubana Srta. Barinaga, la que me promete algunos artículos, que serán leídos con el máximo interés, por cuantos viven sus mismos anhelos, e ideales y con la atención que merece todo lo que tiende a elevarnos y dignificarnos.

Satanela

Extremadura, octubre-1929



PROVEEDOR DE
LA REAL CASA

**LENCERIA FINA DE LUJO
BORDADOS A MANO
EQUIPOS PARA NOVIAS, RECIEN NACIDOS
Y VESTIDOS DE CALZAR**

J. Ferrer

**DESHABILLES Y PYJAMAS
MANTELERIAS Y JUEGOS DE CAMA**

CLARIS 15, E.º D.º - TEL. 15215, BARCELONA



MUJERES ESPAÑOLAS

Mujeres de raza

A mis primas Carmen y Aurora: En ellas dedico mi admiración y afecto a toda mujer de raza hispánica.

Perdón, amables lectoras, si aplico a una parte de la humanidad femenina ese término «de raza» con que se acostumbra a designar a algunos animales como sinónimo de un gran valor clásico.

¡Mujer de raza española! En el catálogo espiritual y corporal del feminismo del mundo sois las primeras. Tal puesto conquistásteis en la Historia, en el Arte, con vuestras armas al cinto: abnegación y belleza. Aún antes de abrir sus ojos al mundo intelectual el niño en

el sagrado de la escuela más humilde balbucea dos nombres de mujer: Isabel de Castilla, Agustina de Aragón; una, reina; la otra, mujer del pueblo... El no sabrá quizá explicaros eso, sólo puede decirnos que fueron dos mujeres españolas, dos mujeres grandes, dos mujeres de raza... Enajena la católica reina sus halhajas para borrar los límites de España y llevarlos lejos, como si fueran unos hilos prendidos en la proa de una barquichuela audaz que entre los azules abismos portaba la Cruz de Cristo y el alma española, nuestra fé y nuestra raza. Siglos se tragó el tiempo; sobre su corcel irá llevándose años y siglos con afán, y aquella obra y hazaña única, no solo en la Historia queda, sino en los Continentes permanecerá. Díganlo tantos estados jóvenes de América.

Alta Costura
Vestidos. Abrigos

Teléfono 18941

Marisa

Madrid

Tres Cruces núm. 7
(Esquina a Pi y Macgall)

—Algo veo yo ahí más que tú, Rosalía... Quitá si quieres las andanadas y rebusca, que algo hay...

Y mientras y después que Rosalía quitaba las andanadas, entre «los Tuertos» se entabló el más curioso y peculiar juego de «frio, caliente, frio, más frio» que puede imaginarse, porque iba bordado con recortes del amor propio de Juan y del mal humor de Rosalía.

Cuando ésta se dió por vencida, «el Tuerto» con aire triunfal y reventando de satisfecho, puso la mano abierta ante los ojos de su mujer, y en subido tono y recalcando bien las palabras, exclamó:

—¡Lo ves..! Por eso quiso hacer tu marido este armario.—Y bajando la voz añadió:—«Pa» que nadie sepa más que tú y yo, cual es su secreto.

Y cerrando los ojos de contento, mientras Rosalía abría la boca de admiración, la dijo zalamero:

—Porque has de saber que este armario tiene un secreto para en él guardar seguros los cuartos, que de otro modo nunca atinamos a esconder.

Y poniendo su diestra mano en el interior del lado izquierdo sobre una columna simulada que hacía par con otra real de la derecha, quitó una pequeña rosca que le servía de base, tiró suavemente de una anilla que allí aparecía y levantó la tabla posterior del fondo del armario dejando al descubierto toda la riqueza que en dicho ro había en casa de «los Tuertos».

Cosa de hechizo pareció aquello a la absorta Rosalía,

que no cesaba de hacer cruces y piadosas exclamaciones.

En total, que después de alabar la idea de su marido y su ingenio de carpintero, bien aprendida del mecanismo y más advertida de que no lo dijera a nadie, volviendo ambos esposos a poner todo según estaba, cerraron el armario y diciéndose mutuamente:

—¡Ni las moscas!

Cada uno se fué a su trajín del día.

II

Rosalía era una buena mujer, pero... era mujer. Y eso de saber una cosa, tener la lengua en su sitio y no poder decirla, le costaba sudores inauditos.

Un día, la prueba a que se puso su discreción fué terrible, porque con ella iba también el aprieto en que se veía su amor propio.

Estaba en la reguera acabando de lavar unas prendas en amigable comadreo con la sacristana y la cacharrera, cuando acertó a pasar por allí la mujer del herrero, que se apresuró a decirlas:

—Chicas, ¿sabéis que mi marido compuso en un santiamén el «otomovil» del ingeniero? Dióle cinco duros y dijo que no había visto manos como las del mío...

—Las tendría sucias del carbón—dijo ingenuamente Rosalía.

—¡Por sucia lavas tú! ¿Y tu marido... «pa» qué sirve? Envidia, hijas, envidia. El que quiera saber que «deprenda»—la espetó vivaracha la herrera.

Y con un signo de enfado dió media vuelta y dejó a las lavanderas con dos cuartas de narices.

Rosalía tuvo que morderse la lengua para no hablar, y a punto estuvo de ir a casa, sacar el armario a la calle, enseñar el secreto a todo el pueblo y decir:

—¿Veis para qué sirve mi marido?

Pero optó por callarse..., hasta que un día la herrera, que no era rencorosa, fué a pedirle un cedazo claro.

«La Tuerta», considerándola en buena disposición de arrepentimiento por el insulto de la reguera, y para más moverla a la humildad, la dijo quedamente:

—Mira, Rafaela, tú y yo siempre fuimos buenas amigas...

—¡Y un tantico parientes, diañel!

—Bueno, pues a lo que voy es que tu marido vale bien y lo dicen todas las rejas, azadas, herrajes y cerraduras del pueblo... pero todos los hombres valen para algo también, y el mío... mira...

Y recogiendo la voz y ensanchando su amor propio, continuó:

—«Pa» que veas que te aprecio y «pa» que no se lo digas a nadie y no lo sepa más que tú...

—¡Ni las moscas!—afirmó la herrera, intrigada por el misterio con que la estaba hablando Rosalía.

—Te voy a enseñar lo que discurrió mi marido.

zones y sinrazones de su mujer, decidió decirle el verdadero destino del mueble, y tomándola de la mano y poniéndola delante del armario le dijo con imperio:

—¡Abre ahí,...

«La Tuerta miró y remiró el armario de arriba abajo y ya iba a soltar la espita de su verborrea, cuando «el Tuerto» volvió a decir:

—¡Abre ahí, que alguna vez he de mandar yo en esta casa!

Con tan grave acento lo dijo Juan, que Rosalía vió en ello algo extraordinario y no sin murmurar entre dientes algún ditrambo de los de costumbre, echó mano a la llave que estaba puesta y abrió de par en par las puertas del famoso mueble.

—¿Qué ves?—Preguntó «el Tuerto».

—¡Tomal, la ropa blanca, que bien estaba en el arcón si no hubiera sido por «la» tu «comenencia» o el capricho del diablo... Y «pa» esto...

—¡Sácala!—atajó a «la Tuerta» su marido.

—Pero tú...

—Sácala toda y después hablaremos.—Y echó un ajo que hizo agriar el entrecejo a Rosalía.

Como ya iba de veras, sacó «la Tuerta» toda la ropa que había en el armario y dejó al descubierto las tres andanadas que éste tenía.

—¿Qué ves?

—¡Lo que tú, «diañel» ¡qué pregunticas! ¿estás loco?

- - "MARIA PILAR" - - -

Presenta su nueva colección de sombreros de señora

Avenida Pí y Margall, 9, piso A

Teléfono 14348

..... MADRID

EL CAFETAL

Son los mejores cafés, por la concentración de su aroma.

Marqués de Urquijo, 14

Teléf. 35445 :-: Servicio a domicilio

Academia de Corte y Confeción

HORAS: DE 9 A 12

Lección suelta: 1 peseta. Diaria: 15 pesetas mensuales.

Se puede obtener patrones, prueba y confección de toda clase de prendas.

SE DAN CLASES DE NOCHE

Calle de San Bernardo, 90 pral.

Neumáticos

Los mejores y más baratos grandes descuentos.

CASA MASEDO

Marqués de Urquijo, 14 Teléfono 30094

..... MADRID



PELUQUERIA DE SEÑORAS

— Masajes, Manicura, Tintes —

SALVADOR

Especialidad en ondulación permanente, marcel y al agua.

Peligros, 14 y 16 entlo. dcha. - - MADRID

TELÉFONO 18684

MODAS VELLO

Presenta las últimas novedades en Sombreros de señora.

VILLANUEVA, 10

Calzados

G. BARANDA

.....
CREACION
DE MODELOS

.....
GRAN FANTASIA

.....
Atoleabán, 1 Casi esquina a Sevilla



Casa Mingo

La Mejor, Sidra "La Polesa,, y achampanadas, naturales, fabricadas con escogida manzana de Asturias en el Lagar propio San Antonio de la Florida, 15.--MADRID.

Despacho: Paseo de San Antonio de la Florida, 2.

Se sirve a Domicilio avisos.-Teléfono 16.221

LA ANTORCHA

Gran Fábrica de Gaseosas y Agua de Seltz Esterilizada.

Proveedores de la Real Casa

Espumosos de todas clases.-Soda Water.-Servicio a domicilio.

Martín de los Heros, 73 :-: Teléf. 30927

JOSE SOMOLINOS

VIDRIERO FONTANERO

Sanearios de edificios
Reformas. Instalaciones
Cuartos de baño. Actividad
:- Precios módicos :-

Talleres: Juan de Olías, 5
Teléfono 35390 Madrid

Siempre bellas y Jóvenes

Ondulándose

En la gran peluquería Casa Domínguez (Hijo)
Marqués de Urquijo 1. (Esquina Princesa).

Donde la más delicada encontrará esmerado servicio a precios módicos, Teléfono 32.886.

Ondulación permanente garantizada
seis meses 40 pesetas.

» Marcel 2 ptas. Artístico corte de pelo
propaganda 1 peseta.

Tintes y decoloraciones a precios convencionales.

Academia Ideal y Método Ideal Español

Dirigida por la profesora, Srta. Gertrudis García

Cursos de Corte y Confección y toda clase de bordados por el METODO IDEAL ESPAÑOL

Títulos profesionales

MAYOR, 30



F : L : O : R : A : L

La casa mejor surtida en flores de todas clases.

Especialidad en ramos para novias.

Goya, núm. 4

Peluquería de Señoras

Fernand

Especialista en Ondulación permanente y al agua.

Carrera de S. Jerónimo, 15.
Teléfono 17398

Damián López Pozo

Contratista de obras

Se hacen toda clase de obras dentro y fuera de Madrid

Calle de Santiago, 2

Teléf. 19352

Taller de pintura

artística y decorativa

de

Abelardo Barrera

Decorado de habitaciones y lunas

Aranjuez, 22 (Cuatro Caminos).-Tel. 35.884

M a d r i d



JUSTO

Fajista de señora y caballero

Proveedor de la Real Casa

CARMEN, 10

MADRID

Sucesores de **MATIAS LOPEZ, S. A.**

Chocolates y dulces - Cafés marca "Colón"

ARTICULOS PARA REGALO

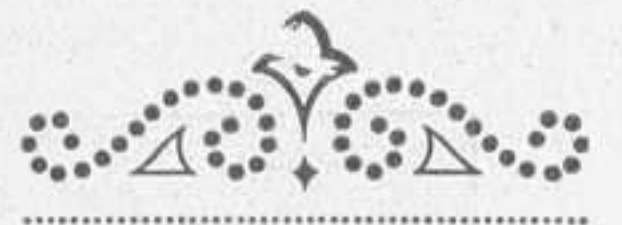
Bombones especiales fabricación de la casa -- Cajas para cruzamientos.

Fábricas:

Madrid - Escorial - Sevilla.

Depósito en Madrid:

Montera 25 --Teléfono 10.712



Editorial
"Mujeres
Españolas"



S. A. Real,
por
Emma Calderón
y de Galvez



OBRAS TERMINADAS:

AZUL CELESTE. J. Monar
BAJO EL YUGO DE LA VIDA.
HERENCIA MALDITA.
LA LEYENDA DE LAS FLORES. Carmen F. de Lara Velacoracho

EN PREPARACION:

CARA O CRUZ María López de Sagredo
FLORILEGIO DE MUJERES DE LA RAZA.

 CALLOS 



Si sufre usted de los
pies es porque quiere.
Compre hoy un tarro
del patentado
Ungüento Mágico
y en tres días se verá
usted libre de callos,
durezas, juanetes y
ojos de gallo.
Pruébelo y quedará
asombrado.

en farmacias y droguerías, 1,60

Por correo, 2 ptas.

FARMACIA PUERTO
Plaza San Ildefonso, 4 (Corredera). - Madrid

Embrocación

Americana Puerto

Es lo mejor contra el reuma
y todo dolor, los catarros y
la fatiga.

Con esta embrocación y un
papel de estraza se prepara
un parche de acción rápida y
eficacísima, muy superior a
tado conocido.

En los catarros de los niños
obra maravillas.

USO EXTERNO

Frasco 3,50 pesetas.

Patria

Defensor de la
Cinematografía
Nacional



Film

Suplemento de
"Mujeres
Españolas"



Richard Arien y Fay Wray, de la Paramount.

Descubrimiento de América

Continuación

Don Fernando el Católico, había tomado un miedo espantoso a montar a caballo; por más que le reñíamos, le acariciábamos, nada, estaba cobarde hasta más no poder. Mi hija se ponía detrás del caballo, y éste acariciado y comiendo azúcar, estaba manso, pero el chiquito tenía un miedo horrible.

Después, decía—No, yo quiero ser rey como Alfonsito—que lo he visto en el Sardinero y no llevaba sino sombrero Frégoli, no corona. Hubo que decirle que S. M. llevaba la corona para «andar por casa».

Un poco convencido dijo:—Bueno, montaré a caballo, pero ha de ser con la condición de que me lleven cuando la exposición de Sevilla y me dejen saludar a—Alfonsito—que una vez acarició a un niño argentino y a mí que era cubano y más guapo y más bueno no me dijo nada.

—Te lo prometemos, dijo la madre. Y así conseguimos que montará a caballo.

Otro inconveniente; no se encontraba caballo chiquito que fuera blanco, para la Reina. Se compró uno gris y se pintó de blanco pero el animal con el olor de la pintura se puso furioso, no se podía de ningún modo confiar a él una nena de diez años.

¿Qué hacer? Tardamos más de un mes en solucionar esto; por fin nos dicen que allá en un ingenio por Santiago de Cuba hay uno; efectivamente, hubo que traerle en tren, después en un camión, y tenerle reponiéndose unos días. Esto costó más que comprar cinco, pero por fin la reynecita tuvo caballo blanco.

El padre de la Reina, decía con mucha

gracia:—Sra. Velacoracho, o acaba V. con Isabel la Católica o ella acaba conmigo. Llego cansado del Ayuntamiento; voy al periódico, y me encuentro unos telefonemas que dicen:—Papá, ven pronto que me tienes que estudiar cómo D.^a Isabel hilaba.... Y aquí me tiene V. corriendo a casa cogiendo la Historia, leyendo como hilaba la dichosa D.^a Isabel, y no es lo malo esto sino que me escuchan mis hijos, los criados, los chauffers; y hasta los vecinos. Creo que voy a cobrar la entrada. Yo que no podía ver ni la Historia ni a D.^a Isabel, y ahora me la—trago entera—...

Otro incidente es el niño que presenta la última Bandera que ondeó en el Morro de la Habana. (Hay la equivocación con esta Bandera, la del Morro de Santiago de Cuba que es la que está en el Museo de Artillería, la primera la tengo yo y se han cubierto con ella mis nietos cuando han nacido.)

Estábamos a la orilla del mar; el niño se pinchaba en el suelo rocoso; se salpicaba de agua cuando la ola llegaba; además se puso oscuro y empezó a llover; el viento le tiraba de la punta de roca en que se sostenía; se puso con un mohín muy feo, como si fuera a romper a llorar. La madre estaba metida en el agua sujetando la Bandera. Yo me puse en frente y le grité:

—Jaimito, te vé tu padrino.... El apenas se le dijo esto cambió la carita, la puso muy risueña y empezó a tirarle besos diciendo:

—Toma, Padrino, toma.—Así está en la película.

Carmen Velacoracho.

“El Cine de las madres”

En breve inaugurará sus tareas el «Cine de las Madres», de carácter educativo, bajo la presidencia de la Vizcondesa de San Enrique.

Este «Cine», constituido exclusivamente por señoras, señoritas y niños, simultaneará sus sesiones cinematográficas con otras en los asilos, escuelas públicas y privadas, reformatorios, hospitales, prisiones, etcétera.

En la reciente Asamblea celebrada por el «Cine de las Madres», han sido designadas para integrar el alto Patronato de Honor las condesas de Santa María de Sisle, Bado, Saceda, Vallellano, Seijas, Mirasol, viuda de Floridablanca, Las Bárcenas, Gavia, Monterrón, viu-

da de Mendoza Cortina, Santa María de Bavio, La Granje y Cerrajería; marquesas de Cayo del Rey, Guevara, Argüelles, Amposta, Bendaña, Valdeiglesias, viuda de Luca de Tena, San Miguel de Bejucal, Unzá del Valle, Onteiro, Amboage y Aranda; duquesas de Sueca, Estremera, Victoria, Parcent y Mandas; princesa de Borbón, señora de Soriano, Concha Espina y señorita de la Rigada.

AVISO

A todas las señoras suscriptoras de la Revista «Mujeres Españolas» se la suplica que si no la reciben la reclamen a esta Redacción.

SALON DE BELLEZA DE LAS HERMANAS ORMACHEA.

Invitamos a nuestras lectoras visiten esta casa.

Servicio por Sras. Toledo 55 Teléfono 70404.

Robes

Manteaux

Fourrures

Chapeaux

Coaching

Barquillo, 8, dupdo.

Teléfono 13306

Madrid

A las Señoras

Esta página de modelos que presentamos (absolutamente gratis) es para probar a las señoras, que en España se hacen tan bellas creaciones como en Francia, Estados Unidos o Inglaterra.

Primeros modelos que nos envían para su publicación. La confección es de la casa Gosalvez. Barquillo, 14.

Abrigo de noche, de raso negro con guarnición de piel de zorro, cruzado, para vestido de noche, de brocado de oro y colores.

El forro del abrigo es del mismo brocado que el vestido.

La canastilla que reproducimos es de la casa «Enriqueta».

Hemos podido admirar allí también, toda clase de ropas interiores y de cama, que no es posible mejorarlas.



Porota



Madrid

¡Con cuidado!

Cuando la técnica del teatro se aplica a la pantalla causa a veces destrozos considerables en el maquillaje.

Peggy Wood, famosa estrella de las tablas, hizo su debut en el cinema, en la película *La esposa de Stephen tromholt*, actualmente en producción. La actriz había trabajado largo tiempo en el teatro, pero los trucos del cinema son todavía un misterio para ella.

Clarence Brown dirigía a Miss Wood y a Lewis Stone en cierta dramática escena amorosa, terminada la cual Stone se eclipsaba algunos momentos. Volvía en seguida, repetían la escena y Stone desaparecía de nuevo.

«Por último descubrí la razón de estas escapadas», confiesa Miss Wood. «Yo actuaba al estilo pegando mi mejilla contra la suya... y cada vez que lo hacía ¡echaba a perder el maquillaje del infeliz! Parece que usa una capa ligera de pintura que si se rompe o no se mancha no puede remendarse, sino que es preciso hacerla toda de nuevo. Stone era demasiado cortés para advertirme lo que pasaba, hasta que al cabo, Merritt Gerstad, el fotógrafo, me inició en el secreto. En el cinema cada cual respeta el maquillaje de su compañero, ¡y yo no sabía una sola palabra de eso!

El elenco de la nueva película incluye a

Stone, Miss Wood, Harry Myers, Sarah Padden, Leila Hyams y otros conocidos artistas. Es la versión cinematográfica de la novela del mismo nombre, escrita por Sudermann, que relata la vida amorosa de un joven músico y compositor alemán.

Imágenes

Siendo nuestra especialidad las tricomías y cuatromías, y teniendo bellos modelos de Imágenes, nos ofrecemos para los almanaques.

LINOLEUM

Grandes existencias, 6 ptas. n.º 2
Alfombras, tapices, esteras, artículos de limpieza, inmenso surtido a mitad de precio.

SALINAS

Carranza, 5 Teléf. 32370

Granda

Gran Colección de Vestidos y Abrigos
Avenida Pi. Margall, 20

CHESTER CONKLIN SIN BIGOTE

Veinte años compañeros inseparables en escena, Chester Conklín tendrá que despedirse de su bigote al comenzar a interpretar una de los papeles de importancia en la nueva película de Wallace Beery que llevará por título «Peldaños de arena». Tal es, por lo menos, la decisión de B. P. Schulberg, editor asociado de la Paramount en el estudio Lasky, al exigir al artista «que se presente mondo y lirondo» en escena para que el público lo conozca tal cual es.

Los bigotes de Conklín tienen una larga historia, que el artista cuenta a trozos. En primer lugar, Conklín afirma que el típico bigote de foca que él popularizó en la pantalla no es creación suya. Hace unos veinte años que, trabajando nuestro héroe de aprendiz de panadero, tuvo la buena suerte de dar con el dueño de una panadería que cuando se enfadaba se le ponían los bigotes de punta y tomaban la forma de un cepillo deteriorado. Tales bigotes eran el terror de los operarios que amasaban el pan, pero a Conklín solo le hacían reír, pues cuanto más se enfoscaba el hombre, más estrafalario parecía el bigote. Por aquella época ya Conklín soñaba con las glorias de la escena y de vez en cuando tomaba parte en funciones de aficionados. En una ocasión se le ocurrió presentarse en escena con unos bigotes parecidos a los del panadero. Su éxito fué fenomenal. Desde aquel día los bigotes de foca fueron «el caballo de batalla» del gran actor

cómico. Tanto en el escenario teatral como en la pantalla, siempre fueron inseparables Conklín y su bigote. Unas veces aumentaban y otras tomaban distinta forma, pero el bigote de foca siempre fué parte integrante de Conklín en el escenario. Von Stroheim le recortó las puntas cuando Conklín interpretó un papel de importancia en «Avaricia». Mas tarde Conklín tuvo que reformarle las guías al integrar el reparto de «El beso en el taxi» y «El Paso del Ocaso». Ahora, al impresionar «Peldaños de arena», el bueno de Conklín tiene que despedirse de su inseparable «prenda» si quiere compartir honores con Wallace Beery, Doris Hill y Fred Kohler en esta nueva película Paramount, pues ninguno de los personajes que Zane Grey introdujo en su novela «Peldaños de arena», se permite el lujo de usar bigote.

—Es un verdadero sacrificio para mí— comentó Conklín cuando se enteró de la decisión de Mr. Schulberg—; pero el papel que voy a interpretar se merece eso y mucho más.

Cristalerías y Vajillas inglesas
Objetos artísticos para regalo
- Aparatos para electricidad -

J. GARCÍA

Tel. 19867 Barquillo, 8 MADRID
Vajilla inglesa decorada para 12 cubiertos, 205 pesetas. Idem porcelana decorada, 185 pesetas.
Juego the porcelana japonesa, 50 pesetas

Cerrajería Artística

de

VICENTE PEINADO

Se construyen puertas, miradores, galerías y estufas para jardín, de todas clases y todo lo concerniente al ramo de construcción en hierro.

CASTILLA, 3 :-: TELEFONO. 31853

Gregorio Mollóns Villamor

Maestro pocero matriculado,
con personal asegurado.

Ofrece a usted sus servicios

Teléfono 10461 :-: Cabestreros, 4 y 6

Charlas de "Patria Film"

por *Alegáfono*



—¡Cómo! ¿Es Vd. aficionado a la prensa cinematográfica?

—¡Y me lo pregunta! A mí me sorprendería que Vd. no lo fuera.

—En mí, se explica. ¡Ando tan desorientado y como medroso de dejarme convencer! Además, que esos periódicos dedicados al séptimo arte tienen interés

—¡Siga, siga!

—Concluyo pronto. Toma Vd. cualquier revista profesional y si no practica Vd. la industria o el arte respectivo, se le caerá de las manos, por tratarse de asuntos que no entiende.

—¿Y con la revista cinematográfica no ocurre así?

—Usted lo sabe bien. Si es Vd. persona imaginativa y le agrada hallar una puertecilla secreta por donde lanzarse al dominio de lo absurdo, en el periódico de Cine tiene Vd. numerosas oportunidades. Porque, ¡vaya si aguzan la inventiva todas esas cuestiones del celuloide mudo o cantarín!

—Así me gusta oírle hablar.

—Si es solo la parte científica o técnica lo que le atrae, dígame si hay ciencia alguna que no sea puesta a contribución, en sus producciones, por los cimientos de toda categoría y de todo género. Y ahí, en el simpático periódico estará la explicación técnica de las operaciones y de sus resultados.

—Pero, suponga Vd. que lo que me interesa es solo la literatura comprimida, la novela sintética.

—Lee Vd. entonces el argumento de las películas, algunos presentados en ciertas pretensiones de emoción y dramatismo.

—Ahora solo falta que me sienta un poco inclinado a la murmuración, a la anécdota, al curiosear en la vida de otro.

—Pues descontentadizo será Vd. si no se satisface con lo mucho que las revistas cinematográficas sacan a relucir sobre la vida, usos y costumbres de los cineastas. Y comprobará Vd. qué originalidad y qué extraordinario interés

desarrollan cuantos se dedican al novísimo arte, ya sea director, operador o «estrella»

—Y hasta las simples comparsas; no me diga Vd. más.

Pero a mí quienes me interesan más son los Directores.

—Es tarea difícil la suya.

—Y que requiere una intelibgencia genial.

—Mire, en esta revista leía yo cuando me interrumpió Vd...

—¡Oh! Me excuso sinceramente.

—¡De nada! Como le digo, leía con curiosidad lo que refiere del hombre modesto y estudioso que dirigió la obra que ha sido llamada la más cultural de las «filmadas» sobre la guerra. Hablo de «Verdún: Visiones de Historia»

—¡A ver, a ver! Preciosa revista ¡Ah! es «Cinemonde» publicación parisiana. La tenía un poco en olvido. Interesantísima la información gráfica—primorosa labor es huecograbado—Todo selecto y muy al día.

¿Y leía Vd...?

—Los trabajos que realiza León Poirier en el corazón de África a fin de documentarse para su nueva producción «Caín».

—¿Otra nueva visión bíblica?

—Parece que nó. Ahora Poirier se halla entre las tribus Melgaches, como antes se encontró en medio de otras más salvajes todavía, para descubrir todos los secretos de la selva africana. Lea, lea Vd. No le ha engreído el éxito obtenido con producciones anteriores, declaradas monumentales: «Le Penseur», «L'ombre déchirée», «Le coffret de jade», «Jocelyn», «La Croisière noire» y ese «Verdun. Visiones de Historia», declarada película Cultural en Alemania. No satisfecho aún, va en busca de nueva inspiración.

—Es un caso. Y debiera hacer pensar a los que se creen triunfadores por la adulación de unos cuantos amigos.

—¡Justo! Y el que está satisfecho de su propia obra no busca la superación, que es la única manera de triunfar en todos los momentos.



Berzie Love y George, de la Metro-Goldwyn-Mayer.